

El Ocio, Dinamizador de Factores Resilientes Comunitarios contra la Violencia de Género

Natalia Pira y Paula M. Divantoque

Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD-

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades

Maestría en Psicología Comunitaria

Facatativá, 2020

El Ocio, Dinamizador de Factores Resilientes Comunitarios contra la Violencia de Género

Natalia Pira y Paula M. Divantoque

Mag. Adriana Valencia

Asesora del Proyecto

Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD-

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades,

Maestría en Psicología Comunitaria

Facatativá, 2020

Dedicatoria

A todas aquellas mujeres que de una u otra manera han sido víctimas de violencia de género, pero que han convertido sus experiencias en lecciones de vida y hoy trabajan desde el anonimato para lograr una sociedad más equitativa y justa.

Agradecimientos

Agradecemos a las mujeres del colectivo “No más silencio Facatativá”, por su disposición y compromiso en pro de la defensa de los derechos de la mujer y sus incansables acciones para lograr la equidad de género.

A los talleristas que se vincularon al proyecto y compartieron sus saberes para aportar a la construcción de país.

A la Dra. Adriana Valencia por su acompañamiento y apoyo en la construcción de este hermoso proyecto.

Resumen

El presente proyecto aplicado de desarrollo social comunitario tiene como objetivo promover el fortalecimiento de los factores resilientes comunitarios de: estructura social cohesionada, identidad grupal y autoestima colectiva, en un grupo de mujeres víctimas de violencia de género del colectivo “No más silencio Facatativá” del municipio de Facatativá Cundinamarca, a través del ocio como práctica social. Este proyecto se desarrolla bajo un enfoque cualitativo de la investigación científica, apoyado en el paradigma crítico social a través de la metodología participativa de Investigación Reflexión Acción – IRA, la cual busca contribuir a una transformación social. Se utilizan como herramientas de recolección de información, los grupos focales, observación participante, talleres ritual de reflexividad y diario de campo.

Desde el abordaje de la Psicología comunitaria y el ejercicio de intervención, se sustenta esta praxis desde el Modelo Ecológico de Bronfenbrenner, el cual desde su perspectiva teórica fue utilizado como forma de intervención de la violencia de género desde la Psicología Comunitaria, y con el que se busca generar cambios en los contextos sociales y personales de los individuos. Este proceso de intervención fue mediado por las TIC, dada la actual situación mundial de pandemia por COVID-19.

De esta manera, el impacto de la propuesta permeó a nivel individual factores resilientes personales como autoestima, toma de decisiones y participación. A nivel colectivo favoreció la identidad grupal, el sentido de pertenencia, la organización del grupo y la participación ciudadana. A nivel exosistema, permitió la representación de las integrantes en iniciativas comunales.

Palabras clave: violencia de género, factores resilientes comunitarios, ocio, prácticas sociales, colectivo de mujeres, TIC, participación.

Abstrac

This applet project of community social development aims to promote the strengthening of community resilient factors of: cohesive social structure, group identity and collective self-esteem, in a group of women victims of gender violence from the collective "No more silence Facativá" of the municipality of Facativá Cundinamarca, through leisure as a social practice. This project is developed under the qualitative approach of scientific research, supported by the social critical paradigm through the participatory methodology of Research Reflection Action - IRA, which seeks to contribute to social transformation. It is used as tools for information collection, focus groups, participant observation, ritual workshops of reflexivity and field diary.

From the approach of the Community Psychology and the exercise of intervention, this praxis is sustained from the Ecological Model of Bronfenbrenner, which from its theoretical perspective was used as a form of intervention of the gender violence from the Community Psychology, and with which it seeks to generate changes in the social and personal contexts of the individuals. This intervention process was mediated by ICTs, given the current global pandemic situation by COVID-19.

In this way, the impact of the proposal permeated at the individual level personal resilient factors such as self-esteem, decision making and participation. At the collective level, it favoured group identity, a sense of belonging, group organisation and citizen participation. At the exosystem level, it allowed for the representation of members in community initiatives.

Keywords: gender violence, community resilience factors, leisure, social practices, women's collective, ICTs, participation.

Tabla de Contenido

Resumen	5
Abstrac	6
Lista de Tablas	7
Lista de Ilustraciones	9
Introducción	10
Planteamiento del Problema	13
Objetivos	19
General	19
Específicos	19
Justificación	20
Marco Teórico	25
Descripción del Proceso de Intervención	37
Fase de Investigación	41
□ Estructura social cohesionada:	47
□ Autoestima Colectiva:	47
Identidad Cultural:	47
Fase de Reflexión	52
Fase de Acción	58
Impacto de la Intervención	70
Recomendaciones	77
Referencias	78
Anexos	83
Diario de campo	85
Evidencias Grupo Proyecto Resiliencia WhatsApp	86
Consentimiento Informado	90

Lista de Tablas

Tabla 1	42
Tabla 2	46
Tabla 3	53
Tabla 4	56
Tabla 5	59
Tabla 6	70

Lista de Ilustraciones

Ilustración 1	39
---------------------	----

Introducción

La violencia de género es una de las principales problemáticas sociales del país, convirtiéndose en un tema de salud pública que afecta un alto porcentaje de la población, tanto en zonas rurales como urbanas. Esta se normaliza como práctica social en relación con los roles tradicionales de género, manifestándose en desigualdades políticas, sociales, económicas y de poder que excluyen y vulneran a la mujer.

Al ser catalogado este como un problema de salud pública, se requiere de su abordaje desde la participación ciudadana y la cooperación comunitaria, en donde los diversos actores sociales puedan generar procesos de transformación. Toda vez que, si se generan acciones individuales por parte de las víctimas, no se podrá afrontar un problema social que traspasa la lógica de su particularidad, atravesando las estructuras socioculturales y las responsabilidades colectivas, institucionales y estatales.

La Psicología Comunitaria, considera la violencia de género, “como un fenómeno histórico, con estructuras sociales de dominación de género que se encuentran realimentadas por el sistema patriarcal” Cantera (como se citó en Alencar- Rodríguez y Cantera, 2012). Por tanto, su intervención no se reduce a una concepción biológica o individual, por el contrario, aborda al sujeto desde una postura interaccional como construcción social, dialógica y cultural.

El presente proyecto aplicado de desarrollo comunitario se comprometió con la generación de espacios de participación comunitaria, en donde se reconozcan los recursos y capacidades con los que cuenta la comunidad, para construir participativamente, posibles soluciones a esta problemática.

Partiendo entonces del contexto histórico de la violencia de género, el concepto que se brinda desde la Psicología Comunitaria y los hallazgos del diagnóstico rápido participativo

realizado en el año 2019, este proyecto aplicado, buscó promover en el colectivo “No más silencio Facatativá”, el fortalecimiento de los factores resilientes comunitarios. Este concepto es tomado de la propuesta de Uriarte (2013), donde plantea que “La resiliencia colectiva es una construcción cotidiana, que implica aspectos como: Las condiciones medioambientales de su comunidad, la implantación de los derechos humanos y la justicia social, en la resolución no violenta de los conflictos”. (p:8)

La resiliencia comunitaria, permite minimizar y sobreponerse a los efectos nocivos de las adversidades y los contextos desfavorecidos socioculturalmente. Para ello, esta plantea el abordaje a través de los siguientes factores: Estructura social cohesionada, honestidad gubernamental, identidad cultural, autoestima colectiva y humor social.

Desde esta propuesta de intervención y de acuerdo con los resultados obtenidos en la fase de investigación que corresponde a la fase inicial de la metodología implementada en el ejercicio de intervención en el colectivo “No más silencio Facatativá”, se hace evidente que se fortalecieron los siguientes factores resilientes comunitarios: Estructura social cohesionada, identidad cultural y autoestima colectiva.

Se desarrolla este ejercicio de intervención apoyado en el Moldeo Ecológico que permite tener una mirada integradora de la problemática, reconociendo los múltiples factores que inciden en ella, de esta manera se percibe al individuo desde su complejidad, valorando no solo su conducta, sino también la influencia de su entorno en las mismas, y para ello se tienen en cuenta los aspectos individual, microsistema, exosistema y macrosistema, a fin de generar cambios sociales donde la propia comunidad es agente transformados de sus propios contextos y realidades.

El diseño metodológico de la propuesta se sustenta en el paradigma Socio Crítico de la investigación, bajo la metodología de investigación participante Investigación Reflexión Acción – IRA-. Esta permite generar acciones para una transformación de social. Se desarrolla este proyecto desde la metodología como un proceso activo que moviliza estructuras de pensamiento, creando niveles de representación simbólica como instrumento para comprender y aprehender de la realidad que contiene la posibilidad de ser superada.

Esta propuesta encuentra su sustento teórico en las siguientes premisas: concepto de la violencia de género, emitido por la OMS. La violencia de género desde un abordaje comunitario, de acuerdo con la propuesta de Núñez (2012), los factores resilientes comunitarios desde la postura de Uriarte (2013) y el ocio como práctica social, para ello se toma los postulados de Gomes y Elizalde (2012).

Se estableció como estrategia de intervención el ocio, como práctica social, ya que este permite reflexionar acerca de la realidad, así como generar procesos de transformación social. Lo cual debido al distanciamiento social a causa de la pandemia por COVID- 19, este proceso de intervención se llevó a cabo mediado por las TIC.

Planteamiento del Problema

En Colombia, la violencia de género se percibe como parte del acervo cultural, en donde es evidente el machismo con relación a los juegos de roles. Esta situación se arraiga en las dinámicas familiares inmersas en patriarcados, que definen los roles sociales de acuerdo con el género. Bluter, et al. (como se citó en Martínez, 2017) la violencia de género “es una violencia arraigada en el discurso hegemónico de una cultura patriarcal y androcéntrica que subordina a la mujer y establece diversas formas de dominación, marginalidad y naturalización de prácticas de exclusión frente al género femenino”.

Las cifras de denuncias por violencia de género en el país son altas. Al realizar un comparativo de estas cifras, con relación a los últimos 4 años, se logró identificar un aumento significativo de denuncias. Para el año 2017 se denunciaron 20.072 casos, en el 2018 se llegó a los 22.304 casos, en el año 2019 se registraron 34.183 casos por violencia intrafamiliar y en el primer trimestre del 2020, hubo más de 15.000 casos de violencia intrafamiliar en Colombia; de acuerdo con cifras tomadas del Instituto de Medicina Legal.

Uno de los territorios más afectados por esta problemática social, ha sido el departamento de Cundinamarca, que, de acuerdo con cifras tomadas de esta misma entidad, en el año 2019 se reportaron 1.289 casos de violencia intrafamiliar. A esto se suman los casos que no son denunciados por miedo, desconocimiento o naturalización de la violencia como medio de resolución de los conflictos de pareja.

En el municipio de Facatativá, no se tienen cifras específicas de cuántos casos de violencia de género se presentan al año, pero de acuerdo con una investigación realizada por Hernandez, (2017) con apoyo de la Universidad de Cundinamarca, para este año 2017 se recibieron alrededor de 1.270 denuncias por violencia de género. Este mismo estudio, cuyo

objetivo fue realizar una caracterización sociodemográfica de las víctimas y que tomó como muestra 379 mujeres del municipio, permitió identificar que los tipos de violencia que prevalecen son: maltrato psicológico con un 29%, seguido de esto, se encuentra el abuso sexual con un 26%, 25% indica presentar abuso físico, que atentan con su integridad corporal y por último se encuentra el abuso patrimonial con un 20% en donde manifiestan sufrir dependencia económica.

Contra los altos índices de violencia de género que afectan al departamento de Cundinamarca, así como la impunidad de los casos de feminicidio en Facatativá, surge de forma espontánea y voluntaria en el municipio, un colectivo de mujeres víctimas de violencia de pareja, que lucha por la reivindicación de los derechos de las mujeres, la igualdad y la equidad de género.

Este colectivo se denomina “No más silencio Facatativá”. Actualmente está integrado por 40 mujeres de los municipios de Madrid y Facatativá Cundinamarca. Su objetivo es el acompañamiento psicosocial de lideresas comunitarias y profesionales voluntarios, de quienes reciben orientación respecto a la activación de las rutas de atención ante violencia de género. Así mismo, reciben apoyo económico a través de un sistema de trueque y apoyo emocional por parte de su grupo de pares. Tiene un ejercicio de cualificación periódico, en torno a temas relacionados con derechos humanos, emprendimiento, salud mental, entre otros temas de interés general.

Como parte de la proyección comunitaria y el desarrollo regional que busca la UNAD, en el año 2019 se organizó el primer Foro de la Mujer Emprendedora, liderado por el CCAV Facatativá, Secretaría de la Mujer del Municipio de Facatativá, la Gobernación de Cundinamarca desde la Secretaría de la Mujer Equidad y Género, y el colectivo “No más silencio Facatativá”.

Allí se logró la integración voluntaria de una de las autoras de la propuesta en calidad de profesional de apoyo al colectivo.

Este mismo año y como ejercicio práctico de los cursos: Investigación Social Aplicada, y Comunidad y Contextos Sociales, se realizó un diagnóstico rápido participativo, apoyado en técnicas de recolección de información como cartografía social, entrevistas semiestructuradas a las lideresas del colectivo y la observación directa.

Como producto de este ejercicio se lograron identificar en el colectivo las siguientes problemáticas: a nivel individual se identificó fracturación del proyecto de vida, síntomas somáticos como depresión, estrés postraumático, ansiedad, baja autoestima y rechazo social. En el colectivo se identificó falta de cohesión social, exclusión, poca organización interna, baja participación ciudadana, poco sentido de pertenencia e identidad social, desconfianza y rechazo hacia las entidades que acompañan los casos de violencia de género, por lo cual se desiste del proceso legal.

Buscando generar un proceso de intervención, que atendiera a la problemática comunitaria detectada en el año 2019, se realizó un proceso de construcción del estado del arte, en el cual se lograron identificar algunas experiencias de mayor impacto en el contexto Latino Americano, en donde se aborda la violencia de género desde la resiliencia y que ha permitido generar avances teóricos para realizar procesos de intervención con esta población.

A continuación, se relacionan las más relevantes:

“Resiliencia y actitudes frente a la violencia conyugal en la Libertad”, realizada por Aguilar y Rodríguez en el 2015 en Perú; “Resiliencia de mujeres en situación de violencia doméstica” realizada por Cordero y Teyes en Venezuela en el 2003, “Resilience In Women Victims Of Domestic Violence: A Phenomenological” View, realizada por María Labronic en

Brasil en el año 2010 y “Factores de Resiliencia en Mujeres Jefas de Hogar Víctimas de Violencia Intrafamiliar, Maltrato y Abuso” realizada por Carolin Romero en Guatemala en el 2004 y en Colombia la investigación realizada por Tobo y Estrada, realizada en Bogotá en el año 2011, denominada “ Nivel de Resiliencia en Mujeres Maltratadas por su Pareja”.

Tomando como base este estudio realizado en el colectivo en el año 2019, las investigaciones previas y la postura para el abordaje de la violencia de género desde la Psicología Comunitaria; en donde esta se entiende y analiza como un fenómeno histórico, con estructuras sociales de dominación de género que se encuentran realimentadas por el sistema patriarcal, se realizó un proceso de intervención en el primer semestre del año 2020 con el colectivo “No más silencio Facatativá”.

Apuntando a la transformación social y a la reconstrucción del tejido social. Montero (como se citó en Rodríguez (2015) plantea que “es importante reafirmar que los cambios en la comunidad no deben digitarse desde el exterior, sino que, por el contrario, las transformaciones deben ser efectuadas a partir de la propia comunidad, de las aspiraciones y deseos que esta tenga”.

Buscando generar empoderamiento comunitario, se propuso una metodología de investigación participativa denominada Investigación Reflexión Acción - IRA, del Psicólogo Mexicano Jorge Mario Flores, diseñada para el abordaje de problemáticas sociales en contextos Latinoamericanos y que busca empoderar a la comunidad haciéndola protagonista de sus procesos de cambio, apuntando a la transformación social.

De acuerdo con Alencar, et al. (2012) plantean las perspectivas teóricas en el abordaje de la violencia de género desde la intervención comunitaria, se toma como base el Modelo Ecológico, ya que, en palabras de estos autores, este permite una mirada integradora de la

problemática, reconociendo los múltiples factores que inciden en ella, de esta manera se percibe al ser humano desde su complejidad, valorando no solo su conducta, sino también la influencia de su entorno en las mismas.

Al desarrollar la primera fase de la metodología IRA, que corresponde a un espacio de investigación con la comunidad, en donde se buscó establecer los factores resilientes comunitarios a fortalecer y de acuerdo con las premisas del Modelo Ecológico, que propone un abordaje de la problemática, desde círculos concéntricos que incluyen: nivel individual, el microsistema, el exosistema y el macrosistema, se lograron obtener los siguientes resultados:

A nivel individual: baja autoestima, fracturación del proyecto de vida, síntomas psicósomáticos, y pérdida de las redes de apoyo. En el microsistema se encontró baja cohesión grupal, no se evidencia sentido de pertenencia, falta de organización e invisibilidad de roles. Desde el exosistema, se encontró falta de confianza en las instituciones gubernamentales, cultura machista promovida por las mismas mujeres, desconocimiento de las políticas públicas, falta de apoyo de entidades municipales, fracturación del tejido social, poca o nula participación ciudadana.

Para la presente intervención se propuso el ocio como herramienta facilitadora de reflexión. Dicho dispositivo, permitió conocer la subjetividad e intersubjetividad de las mujeres del colectivo. Por tanto, los procesos de intervención comunitaria se desarrollaron a través de actividades como: danza, el teatro, talleres formativos, la cocina y manualidades; espacios que favorecen la construcción del tejido social. “El ocio es una posibilidad de reflexionar sobre la realidad en la que vivimos y así poder soñar con sociedades más incluyentes, justas, humanas y sustentables” (Gomes, 2008, p. 10).

De acuerdo con lo expuesto anteriormente, y debido al aislamiento social ordenado por el Gobierno Nacional con motivo de la emergencia sanitaria causada por la pandemia de COVID-19, los encuentros comunitarios fueron realizados a través de herramientas TIC, como Zoom y WhatsApp, posibilitando encuentros sincrónicos vivenciales para cada una de las actividades programadas durante el desarrollo del proyecto de intervención.

Objetivos

General

Promover el fortalecimiento de los factores resilientes comunitarios a través del ocio, en las mujeres víctimas de violencia de género pertenecientes al colectivo “No más silencio Facatativá” del municipio de Facatativá - Cundinamarca, mediado por las TIC.

Específicos

1. Identificar a través de la fase de investigación de la metodología IRA, los factores resilientes comunitarios a fortalecer en el colectivo “No más silencio Facatativá”.
2. Determinar las estrategias de intervención con la comunidad, para que a través del ocio se favorezca el fortalecimiento de los factores resilientes comunitarios.
3. Implementar la acción colectiva a través del ocio que potencie los factores resilientes comunitarios.

Justificación

Colombia ostenta el no honroso segundo lugar de violencia contra la mujer, en América Latina, según el informe de ONU Mujeres “El Progreso de las Mujeres en América Latina y El Caribe 2017” Vargas (2018). Es así que, la violencia de género ha ido en aumento durante los últimos años; pese a los múltiples esfuerzos realizados en materia legislativa para penalizar este tipo de abusos, son cientos los casos que quedan silenciados en la intimidad del hogar por miedo, pena, desconocimiento o normalización de la violencia como medio para solucionar conflictos de pareja.

Tan alarmante es la situación, que actualmente es considerada como un problema de salud pública debido a los altos índices que presenta a nivel mundial, así como a las graves secuelas físicas y psicológicas que genera en las víctimas. Así pues, “actualmente es una cuestión ampliamente reconocida, constituyendo un grave problema de derechos humanos y salud pública, que afecta a todos los sectores de la sociedad” (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2017).

Ante esta creciente problemática, se ha incluido en las diferentes agendas públicas, la creación de políticas públicas que a través de programas y proyectos gubernamentales permitan mitigar la situación. Para ello se ha permitido la participación de diversos movimientos sociales de mujeres en la creación y puesta en marcha de dichas políticas, reconociendo los aportes de estos a la equidad de género.

Sin embargo, siendo la violencia de género un problema cultural, que se agudiza con las prácticas sociales tradicionales de sociedades patriarcales, en donde se encuentran definidos los roles sociales respecto al género, y con ello se normaliza muchas formas de exclusión, discriminación y agresiones hacia la mujer; son poco contundentes, las acciones realizadas desde

distintos sectores e instituciones privadas, en torno a la implementación de dichas políticas públicas, leyes y normativas para mitigar la violencia de género.

En respuesta a lo anterior se hace necesario que, desde la Psicología Comunitaria, se pueda realizar un ejercicio de intervención de este fenómeno social, tomando en cuenta el contexto cultural y social en el cual surge, para promover acciones de participación comunitaria y empoderamiento comunitario, que permitan generar transformaciones sociales en pro de la mujer, siendo esta una población altamente vulnerable. “En el contexto de la violencia colombiana, además de sufrir la intimidación machista y patriarcal de la cotidianidad son las mujeres, al igual que los niños, las principales víctimas de la guerra”. (Cadavid, 2014, p. 304).

Teniendo en cuenta los aportes de los movimientos sociales a la construcción de políticas públicas de equidad y género, se propuso este ejercicio de intervención comunitaria con el colectivo “No más silencio Facatativá” del municipio de Facatativá Cundinamarca, que trabaja por la defensa de los derechos humanos y la equidad de género.

Este abordaje se focalizó en el fortalecimiento de los factores resilientes comunitarios ya que, a través de un diagnóstico rápido participativo realizado al colectivo en el año 2019, en el marco de la formación académica de la maestría y la revisión de las experiencias previas de abordaje de violencia de género desde la resiliencia, se logró identificar las siguientes problemáticas en el colectivo:

A nivel individual: baja autoestima, fracturación del proyecto de vida, síntomas psicósomáticos, pérdida de las redes de apoyo. En el exosistema, baja cohesión grupal, ausencia del sentido de pertenencia, falta de organización e invisibilidad de roles, falta de confianza en las instituciones gubernamentales, cultura machista promovida por las mismas mujeres,

desconocimiento de las políticas públicas. Desde el macrosistema se evidencia falta de apoyo de entidades municipales, fracturación del tejido social.

De esta manera y tomando como base los postulados según Uriarte (2013), se destaca que:

Además de las capacidades personales, se debe reconocer que el sujeto no es un elemento aislado y que su vida en comunidad le permite asignar unos significados a la realidad; cobrando especial importancia las relaciones económicas, humanas, los valores, normas, costumbres, creencias etc. como elementos determinantes para superar o no la adversidad”. (p.10)

Reconociendo el valor que tiene el contexto en la violencia de género, esta propuesta toma como herramienta de intervención el ocio desde su concepción de práctica social, ya que este permite la expresión, así como la reconstrucción del tejido social. Según Gomes y Elizalde (2009):

El ocio como práctica social, permite hacer una lectura del contexto desde los propios actores sociales, así como reconocer las subjetividades e intersubjetividades de la población frente a la problemática a investigar, por ello es espacio de construcción y diálogo que permite reconocer el pensar y sentir de la comunidad. (p. 8)

Dada la actual situación de aislamiento social por la que atraviesa el mundo a causa de la pandemia por COVID-19, el presente proyecto aplicado de desarrollo social comunitario, a través del uso de las TIC como mediación entre las investigadoras y la comunidad, donde se desarrolló el proceso de intervención que busca el fortalecimiento de los factores resilientes comunitarios, a través de espacios y actividades de ocio, diseñadas con la comunidad a partir de las necesidades sentidas en el colectivo, y desde sus intereses particulares.

Para ello se toma como base la postura de Carrizo, et al. (2014) en su investigación titulada Las TIC como herramientas de intervención comunitaria en los nuevos escenarios, destacando que estas “ofrecen oportunidades que permiten la interacción entre personas que no están necesariamente co-presentes y que de este modo pueden desarrollar otras formas no físicas de comunicación, permitiendo nuevas formas de participación que contemplen las posibilidades reales de la población” (p.5).

Por último, la importancia de la implementación de esta propuesta se constituye en el aporte metodológico a la Psicología Comunitaria, toda vez que se realizó un proceso de abordaje mediado por las TIC, basado en la metodología Investigación Reflexión Acción, diseñada para responder a contextos Latinoamericanos.

Aquí se incorporan principios de organización comunitaria, participación colectiva, priorización de necesidades, diálogo, reflexión y acción, donde se asume un rol activo hacia los procesos de transformación social a partir de la lectura, la comprensión de realidades sociales y comunitarias, fomentando el bienestar, la relación de los sujetos en sus grupos de pertenencia, familia, trabajo, educación, y en general los espacios comunitarios.

A ello se suma que la propuesta genera aportes a las líneas de investigación de la Maestría en Psicología Comunitaria de la UNAD, en tanto que existe una dinamización entre el proyecto de intervención y la sublínea de investigación salud mental, bienestar y calidad de vida comunitaria y cambio social, integrada al núcleo problémico paradigmas y tendencias de la Psicología Comunitaria.

Así como también existe un aporte social de conocimiento en el campo de la Psicología Comunitaria, la dinamización de procesos psicosociales y comunitarios con los cuales se gestiona la participación colectiva como eje fundamental de los procesos de cambio en los

grupos, en pro de un objetivo en común, ejerciendo el control propio sobre el ambiente individual y la estructura social.

Marco Teórico

Con el objetivo de contextualizar el lector, se hace necesario partir de la ilustración del concepto de violencia de género, para ello se inicia con la propuesta de la Organización Mundial de la Salud, que es quizá la más usada en documentos e informes relacionados con la violencia, esta la define como: “El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” (OPS-OMS, 2002, pág. 5).

Desde la Ley 1257 del 2008, del Congreso de la República de Colombia, por la cual se dictan normas de sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres, se define esta como cualquier acto o conducta basada en el género que ocasione a la mujer muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico, tanto en la esfera pública como en la privada. En su artículo 1 señala: que esta violencia puede ocurrir "dentro de la familia o unidad doméstica o en cualquier otra relación interpersonal, ya sea que el agresor comparta, haya compartido o no el mismo domicilio que la mujer, y que comprende, entre otros, violación, maltrato y abuso sexual".

En síntesis, la violencia de género se entiende como todo acto que implica el uso de la fuerza, la dominación a fin de perpetuar y promover las relaciones jerárquicas de género. Es toda conducta basada en una relación desigual de poder que por acción u omisión y que, de manera directa o indirecta, ya sea en el escenario público o privado, afecte su vida, dignidad, libertad e integridad física, psicológica, sexual, personal y económica.

Como se puede observar, la violencia de género deja graves afectaciones a nivel físico y psicológico en las víctimas, situación que es reconocida en la legislación existente en Colombia,

en la cual se procura la atención integral a la mujer y su núcleo familiar, a fin de mitigar estas secuelas. Sin embargo, pese a la existencia de dicha normativa, son escasos los programas de acompañamiento psicosocial a las víctimas, que permitan no solo mitigar las secuelas, si no que procuren la reestructuración del proyecto de vida.

Frente a este panorama y reconociendo que la violencia de género es un problema de salud pública y una de las principales problemáticas sociales de Latino América, la academia en cabeza de diversas universidades y desde un enfoque netamente social ha gestado importantes investigaciones, cuyo objetivo es reconocer las causas del problema, así como identificar estrategias tendientes a mitigar las secuelas de la violencia en la mujer.

Como resultado de estos procesos de investigación, se logró identificar que la resiliencia, desempeña un papel fundamental en la superación de las secuelas, favoreciendo la reconstrucción del proyecto de vida. A continuación, se relacionan algunas experiencias de intervención de la última década y que han tenido mayor impacto en el contexto Latino Americano:

“Resiliencia y actitudes frente a la violencia conyugal en la Libertad”, realizada por Aguilar y Rodríguez en el 2015 en Perú; “Resiliencia de mujeres en situación de violencia doméstica” realizada por Cordero y Teyes en Venezuela en el 2003, “Resilience In Women Victims Of Domestic Violence: A Phenomenological” View, realizada por María Labronic en Brasil en el año 2010 y “Factores de Resiliencia en Mujeres Jefas de Hogar Víctimas de Violencia Intrafamiliar, Maltrato y Abuso” realizada por Carolin Romero en Guatemala en el 2004 y en Colombia la investigación realizada por Tobo y Estrada, realizada en Bogotá en el año 2011, denominada “Nivel de Resiliencia en Mujeres Maltratadas por su Pareja”.

La violencia de género se reconoce como una problemática social, que se fortalece con las prácticas sociales y el discurso hegemónico de una cultura patriarcal, en donde se asignan roles de acuerdo con el género. En síntesis, la violencia de género se entiende como todo acto que implica el uso de la fuerza, la dominación a fin de perpetuar y promover las relaciones jerárquicas de género. “

Las Organización Mundial de la Salud (OMS, 2017) define la violencia contra la mujer como “todo acto de violencia de género que resulte, o pueda tener como resultado un daño físico, sexual o psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la privada”.

Alencar, et al, (2012) plantean que, desde la Psicología comunitaria, se realiza una crítica a la perspectiva reduccionista de la violencia de género, centrado en aspectos biológicos o en características individuales, dejando de lado el papel de la cultura y la perspectiva sistémica, que reconoce el papel interaccional de la misma.

Para la Psicología Comunitaria, el género debe tomarse en cuenta como construcción cultural y social. De esta manera la violencia de género se entiende y analiza como un fenómeno histórico, con estructuras sociales de dominación de género que se encuentran realimentadas por el sistema patriarcal.

Siguiendo la propuesta de Rodríguez (2006), se plantea la importancia de realizar un abordaje de la violencia de género desde un proceso de intervención comunitario, que no se sitúe únicamente en la víctima, si no que tenga en cuenta el contexto, ya que es este quien reproduce la violencia.

La Psicología Comunitaria, por su carácter contextual, permite hacer un proceso de intervención integral, que “permite articular conceptualmente categorías claves para pensar la

problemática, tales como estereotipos, mitos, percepciones, relaciones de poder, violencia y estructuras sociales” (Cantera y Cantera, 2014, p.7), permitiendo el trabajo en grupo como promotor de cambios sociales.

Por tanto, las perspectivas teóricas en el abordaje de la violencia de género desde la intervención comunitaria, propone varias líneas de trabajo que enriquecen la intervención, dentro de ellas Núñez (2012), relaciona: el Modelo Ecológico, perspectivas críticas Latinoamericanas y teorías feministas.

El Moldeo Ecológico permite tener una mirada integradora de la problemática, reconociendo los múltiples factores que inciden en ella, de esta manera se percibe al ser humano desde su complejidad, valorando no solo su conducta, sino también la influencia de su entorno en las mismas. De esta manera, desde el Modelo Ecológico de Bronfenbrenner se propone que la interrelación sea examinada desde una perspectiva de círculos concéntricos. “Estos serían el individual, el microsistema, el exosistema y el macrosistema” Alencar-Rodríguez y Cantera, citados por Núñez (2012, p .11).

Allí el nivel individual tendría relación con la historia personal, el microsistema con el entorno familiar, que es en donde generalmente se presenta la violencia, “El exosistema se vincula el estrés, a las respuestas de las instituciones y las redes sociales, abarcando estructuras formales e informales, estructuras que muchas veces reproducen y apuntalan el maltrato a través de la cultura” (Núñez, 2012, p. 12). Por último, el macrosistema en donde están presentes mitos de la violencia, representaciones sociales, cultura patriarcal.

El feminismo logró que “se politizara y visibilizara la violencia de género, luchando contra una concepción que colocaba el problema dentro del ámbito privado Montero Pastrana, citado por Núñez (2012; p: 12). De esta teoría se destaca el aporte al abordaje de la violencia de

género, no como un problema individual, si no como una realidad social y política, que traspasa los límites de lo privado.

Desde la Psicología Latinoamericana se identificaron los aportes de Psicología de la Liberación propuesta por Martín Baró y la Educación Popular por Paulo Freire, como insumo de trabajo para la intervención comunitaria, ya que estas promueven la transformación social, el empoderamiento, reconociendo la violencia como resultado de un contexto, que exige la participación de toda la comunidad.

La psicología comunitaria, especialmente en América Latina, se vuelca a la solución de los problemas sociales existentes, que excluyen y vulneran a la población. Para ello se realiza un abordaje de los movimientos sociales, toda vez que muchos de los cambios sociales han surgido de estos que reconocen como la comunidad es transformadora de sus propios contextos, aquí la Psicología Comunitaria ha tenido un papel fundamental, como disciplina promotora de procesos de empoderamiento que permiten gestionar sus propios recursos.

Para ello se toma como base la propuesta de movimientos sociales realizada por Dalton y Kuechler (1992), quienes la definen como productores de significados y estrategias que dotan de sentido a las acciones sociales con respecto a las esferas políticas, económicas o administrativas. Destacando con ello el carácter emancipador y transformacional de los movimientos sociales.

Otro aspecto fundamental sobre el que se cimienta esta propuesta es la teoría de la movilización de los movimiento sociales en la cual se destaca que para que un movimiento social logre generar cambios sociales, se debe contar con una adecuada organización, en la que se supere la causa que promovió la cohesión grupal, para centrarse en las acciones que como colectivo puedan lograr para transformar ese contexto.

Dalton y Kuechler (1992): esta teoría desplaza el centro de nuestra atención de las causas de insatisfacción de los ciudadanos hacia las organizaciones del movimiento social, que dan sentido y dirección al movimiento.

Esta teoría, demuestra además que los movimientos sociales más efectivos surgen de grupos que comparten dos características: una relativa homogeneidad y muchos lazos de unión. Por lo tanto, esta teoría conecta con la importancia de fortalecer los factores resilientes comunitarios.

Según lo menciona (Núñez, 2012) “la Psicología Comunitaria aborda la problemática de la violencia de género, remarcando la necesidad de trabajar en la construcción de contextos de cambios o alternativos, justamente para desarrollar transformaciones sociales”. Esos contextos de cambio se desarrollan en diversos escenarios, ellos pueden ser grupos, comunidades u organizaciones.

Para ello se parte de reconocer que “los núcleos humanos aparecen como focos de resistencia que articulan y forjan un tejido social para desplegar cambios subjetivos que modifiquen la cotidianidad” Estrada y Lizcano (como se citó en Gonzales 2008). Por tanto, un abordaje individual de la problemática no podrá regenerar el tejido social, apuntando solo al abordaje de las secuelas de la violencia y no a la transformación del contexto.

A continuación, se socializa la propuesta de intervención de grupos, tomando como base las premisas de Calviño, (como se citó en Barrero, 2017) en el módulo de Psicología e Intervención con grupos. Para iniciar se reconoce que el trabajo en grupo es la resultante de una unidad de acción (práctica), pensamiento (teoría) y creatividad (investigación). La intervención en/con grupos supone una dimensión investigativa sin la cual la intervención se reduciría a meras acciones tecnológicas.

Para Comte, citado por Gómez y Guardiola (2019, p. 12), “la familia es el primer grupo sobre el cual se construye la gran estructura llamada sociedad”. Una característica importante de este tipo de planteamientos es que no pierde de vista la relación entre el grupo pequeño y la macroestructura social dentro de la cual se genera y desarrolla dicho micro grupo. Este aspecto es fundamental para quien busque implicarse en el campo de la intervención grupal, pues muchas veces, se cae en un reduccionismo de lo micro grupal, desconociendo las relaciones ideológicas y de poder que se desatan en el orden de las relaciones macrosociales, fundamentales en el abordaje de la violencia de género.

De acuerdo con Martín-Baró (como se citó en Barrero, 2017), este identifica la concepción histórico-dialéctica sobre los grupos humanos. Para ello se apoya en los planteamientos del marxismo en por lo menos tres grandes criterios: 1. El grupo es aquel espacio de confluencia entre factores personales y sociales, los cuales guardan una relación dialéctica de mutua tensión e interdependencia. 2. El grupo no se reduce a pequeñas expresiones de encuentro, sino que involucra una relación ideológica de macroestructuras grupales y de clase social. 3. El grupo tiene siempre un sentido histórico concreto ligado a sus circunstancias sociales.

En palabras de Barrero (2017), esta concepción teórica del grupo permite entender que no basta con buscar procesos de cambio al interior de grupos pequeños, sino que, fundamentalmente, la intervención en y con grupos tiene como finalidad transformar las relaciones estructurales dentro de las cuales se configuran los pequeños grupos, pues estos, son en realidad, la expresión directa de la forma como se ha estructurado un sistema social.

Este aspecto es fundamental para quien busque implicarse en el campo de la intervención grupal, pues muchas veces, se cae en un reduccionismo de lo micro grupal, desconociendo las relaciones ideológicas y de poder que se desatan en el orden de las relaciones macrosociales.

Por último, desde las metodologías en intervención con grupos, se toman los postulados de Martín Baró citado por Barrero (2017), que resalta dos aspectos fundamentales; el primero es que “la realidad debe convocar los conceptos y no los conceptos la realidad” (p. 23); dos, la crisis de los paradigmas dominantes en investigación que no permiten una contextualizada lectura de problemas locales.

En consonancia, se toma la estrategia metodológica diseñada en Cátedra Libre Martín-Baró para la investigación, intervención y acompañamiento psicosocial en procesos grupales, denominada “Taller rituales de reflexividad”. Según Barrero (2017) “esta metodología se trata de explicar, de aplicar, de hacer y de implicar, es decir de entender más y mejor las realidades, mejorar las acciones y de utilizar la investigación como medio de movilización social”. (p. 79).

El autor plantea que se debe tener en cuenta que se trata de una forma de intervención al sensibilizar a la población sobre sus propios problemas, profundizar en el análisis de su propia situación y organizar y/o movilizar a los participantes. A continuación, se mencionan algunas técnicas al interior de esta metodología:

Baúl de los recuerdos. Este ejercicio favorece la recuperación de la memoria histórica, permitiendo identificar el buen trato del maltrato.

Galería del malestar. Esta técnica permite identificar elementos perturbadores, en el plano individual y comunitario

Activando fortalezas y virtudes. Esta técnica favorece la dimensión creativa del sujeto para superar los problemas existentes en su medio.

Semillas para la red. Para el trabajo grupal, organizacional y comunitario.” La intención es que cada ritual logre sensibilizar a los asistentes al grado de hacerlos sentir ellos mismos la

semilla que tiene que nacer y encontrarse con otros en el mismo territorio existencial.” Barrero (2012.p, 82).

Teniendo en cuenta que, desde la Psicología Comunitaria, la violencia de género se percibe como un problema social contextual, en donde confluyen múltiples aspectos más allá del conflicto de dos sexos, se busca realizar un proceso de intervención, que permita el empoderamiento a nivel grupal y que implique varios de los aspectos del contexto, por ello la resiliencia comunitaria.

Tal como lo menciona Uriarte (2013) la resiliencia se refiere tanto a los individuos en particular como a los grupos familiares o colectivos que son capaces de minimizar y sobreponerse a los efectos nocivos de las adversidades y los contextos desfavorecidos y deprivados socioculturalmente.

La resiliencia comunitaria encuentra sus orígenes en América Latina, ante un contexto en donde prima la pobreza y la desigualdad social. Uriarte (2013) se refiere a aspectos de afrontamiento de los traumas y conflictos colectivos por los grupos humanos en los cuales influyen otros aspectos psicosociales, además de las respuestas individuales al estrés.

Aquí se destaca que además de las capacidades personales, se debe reconocer que el sujeto no es un elemento aislado y que su vida en comunidad le permite asignar unos significados a la realidad; cobrando especial importancia las relaciones económicas, humanas, los valores, normas, costumbres, creencias etc. como elementos determinantes para superar o no la adversidad.

Un aspecto importante que destaca Uriarte es que la resiliencia colectiva no es una reacción temporal ante un evento, sino que es una construcción cotidiana, que implica aspectos

como: las condiciones medioambientales de su comunidad, la implantación de los derechos humanos y la justicia social, en la resolución no violenta de los conflictos, etc.

La construcción constante de la resiliencia comunitaria encuentra su sustento en los siguientes pilares: Estructura social cohesionada, la honestidad gubernamental, identidad cultural, autoestima colectiva y el humor social, que permean aspectos del micro y macro contexto. A continuación, se define cada uno de ellos:

La estructura social cohesionada. Cuando la comunidad se organiza, desarrolla sentido de pertenencia, se comunica y sus líderes implican a los miembros para que se sumen esfuerzos personales en pro de toda la comunidad, se logra superar rápidamente la catástrofe. En palabras Sampson, (2003) en Tejeda (2013):

“La eficacia colectiva, entendida como la creencia de poder actuar conjuntamente y lograr el efecto esperado, se ha ido configurando en la historia de cada comunidad y tiene la virtud de dar un sentido de compromiso activo del individuo con su grupo de pertenencia”. (p.13)

La Honestidad Gubernamental. Prima aquí la confianza que tiene la comunidad en sus dirigentes, esto favorece la cooperación voluntaria y minimiza el impacto negativo a que haya lugar.

La identidad Cultural. Según Uriarte (2013) “Se refiere al conjunto de comportamientos, usos, valores, creencias, idioma, costumbres, ritos, música, etc. propios de una determinada colectividad, que los reconoce como propios y distintivos y da sentido de pertenencia a sus miembros. La identidad cultural refuerza los lazos de solidaridad en casos de emergencia más allá que al núcleo familiar cercano” (p. 13).

Autoestima Colectiva. Aquí se aborda el sentido de pertenencia e identidad grupal, el amor por pertenecer a la comunidad. Es fundamental la autoconfianza, ya que, a partir de esta, el individuo interactúa con los demás miembros de su mismo grupo.

Humor social. Su base es la búsqueda del lado cómico de la situación. La capacidad de reírse juntos de ciertos estereotipos sociales, políticos o religiosos propios y ajenos refuerza los lazos de pertenencia y hace a la comunidad más resilientes (Jáuregui y Carbelo, 2006).

El dispositivo que conduce a la acción en esta propuesta de intervención es el ocio, visto como práctica social.

Desde una concepción histórica el ocio se concibe como un tiempo de descanso, mediante el cual se logra tener un espacio de reflexión y creatividad. Desde este abordaje funcionalista, se resalta la importancia que tiene como espacio de construcción y conocimiento personal; en palabras de Doménico De Masi citado por Gómez y Elizalde”, el ocio sólo adquiere algún valor en nuestra sociedad cuando se hace útil, funcional, aliviando el cansancio proporcionado por el trabajo” (2012.p, 9).

Reconociendo el valor del ocio como espacio de reflexión, este encuentra acogida en los procesos de intervención comunitaria, toda vez que se convierte en un fenómeno dialéctico. Según Gomes y Elizalde (2009) lo definen como una posibilidad de reflexionar sobre la realidad en la que vivimos, para que podamos soñar con la construcción de una sociedad más incluyente, justa, humana y sustentable (p, 8).

Es así como se toma como herramienta de intervención en procesos comunitarios, pues permite hacer una lectura del contexto desde los propios actores sociales, así como reconocer las subjetividades e intersubjetividades de la población frente a la problemática a investigar, por ello es espacio de construcción y diálogo que permite reconocer el pensar y sentir de la comunidad.

Pero más allá de ser un fenómeno dialéctico, el ocio se convierte en remedio para la problemática social, según Gomes y Elizalde (2012) afirman: “el ocio como una necesidad humana y dimensión de la cultura, puede tornarse una práctica social comprometida con la transformación y la reconstrucción de nuestra sociedad” (p, 8).

Por ello, desde sus múltiples manifestaciones como son: las fiestas, el arte, la danza, la música, la pintura, el teatro entre otras formas de expresión; permiten el empoderamiento social, la autonomía comunitaria y apuntan hacia un ejercicio de transformación social. Tal como lo mencionan Gomes y Elizalde: “las experiencias de ocio son vividas como una posibilidad concreta de intervenir en el propio contexto, enfrentando las contradicciones del presente”. (2012. p, 299). Es así como el ocio, se convierte en una herramienta participativa, que permite describir e interpretar la realidad.

Descripción del Proceso de Intervención

El presente proyecto de intervención se desarrolló bajo el enfoque cualitativo de la investigación. Para el desarrollo del proceso y sistematización de la experiencia, se realizó un abordaje desde el paradigma socio crítico, que busca realizar procesos de reflexión y análisis de la realidad por parte de la comunidad, para identificar sus potencialidades y con ellas construir transformaciones sociales.

Este “se caracteriza por ser emancipador, ya que invita al sujeto a un proceso de reflexión y análisis sobre la sociedad en la que se encuentra implicado y la posibilidad de cambios que el mismo es capaz de generar” Melero, citada por Vera (2018. p, 8).

El abordaje de la violencia de género, desde la Psicología Comunitaria, propone varias líneas de trabajo que enriquecen la intervención, dentro de ellas Núñez (2012), relaciona el Modelo Ecológico, las perspectivas críticas Latinoamericanas especialmente la Psicología de la Liberación y las Teorías Feministas.

Para el desarrollo de la presente propuesta, se tomó como sustento teórico el Modelo Ecológico de Bronfenbrenner. Este permite tener una mirada integradora de la problemática, reconociendo los múltiples factores que inciden en ella, de esta manera se percibe al ser humano desde su complejidad, valorando no solo su conducta, sino también la influencia de su entorno en las mismas.

Este modelo invita a realizar un proceso de intervención desde una perspectiva de círculos concéntricos, que incluyen: el nivel individual, el microsistema, el exosistema y el macrosistema. Reconociendo así la influencia del contexto en la perpetuación de la violencia, apalancada en una cultura machista y patriarcal.

El nivel individual se aborda la historia personal, en el microsistema el entorno familiar, que es en donde generalmente se presenta la violencia, “en el exosistema se vincula: el estrés, las respuestas de las instituciones y las redes sociales, abarcando estructuras formales e informales, estructuras que muchas veces reproducen y apuntan a el maltrato a través de la cultura” (Núñez, 2012, p. 12). Por último, el macrosistema en donde están presentes mitos de la violencia, representaciones sociales y cultura patriarcal.

Buscando generar procesos de empoderamiento y participación de la población se seleccionó como metodología de intervención, un diseño participativo denominado Investigación Reflexión Participación-IRA-, de uno de los grandes exponentes de la Psicología Latinoamericana, el mexicano Jorge Mario Flores Osorio.

Esta metodología fue creada como respuesta a las necesidades de los contextos Latinoamericanos y permite que la comunidad se involucre de forma activa en el proceso de investigación, permitiendo que sean ellos quienes visibilicen sus necesidades, pero a su vez y en el marco de sus propias potencialidades, sean ellos quienes movilicen los recursos necesarios para mitigarla.

Según Rosario y Calviño (2010), “La IRA es una estrategia transdisciplinar desde donde se describe, analiza y se busca superar la práctica ordinaria, además apropiarse el derecho a la crítica y la autocrítica como condiciones sine qua non para generar conocimiento del presente que incluye/excluyendo. En el proceso se organizan Comunidades Críticas (CC) que convierten las utopías en razones políticas; la solidaridad se constituye en base para construir un proceso liberador” (p. 61).

Cabe resaltar que esta metodología permite al profesional, recoger las experiencias de vida, los recuerdos y las historias personales, que sustentan los procesos prácticos y construyen las

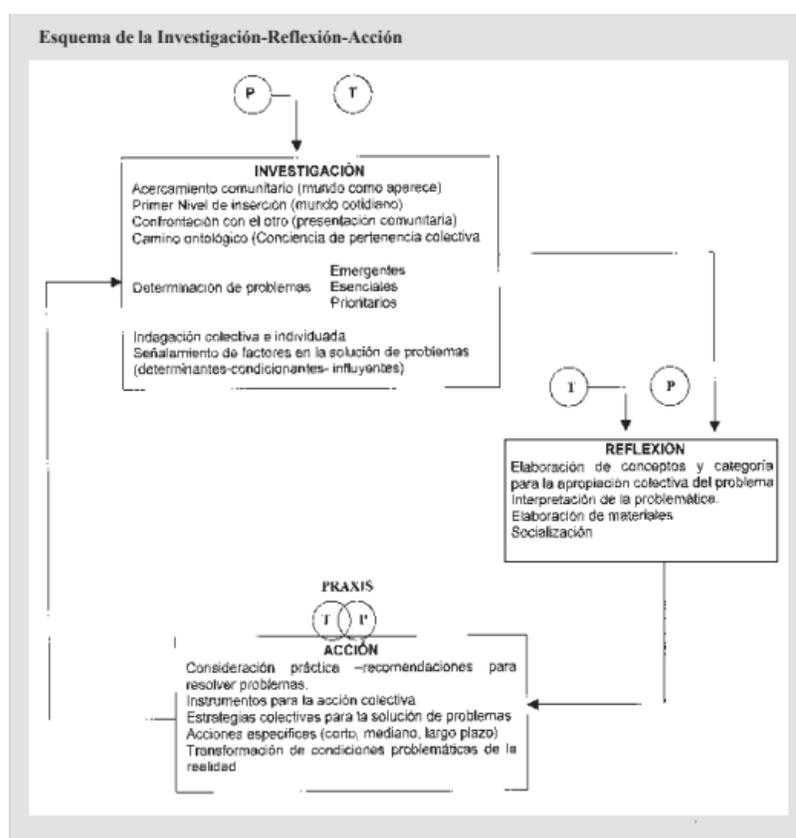
realidades, por tanto, permite fortalecer la resiliencia comunitaria, entendiendo esta como una construcción cotidiana, que implica aspectos como: las condiciones medioambientales de la comunidad, la implantación de los derechos humanos y la justicia social, en la resolución no violenta de los conflictos.

Así mismo, es una metodología que permite realizar procesos de investigación participación en periodos cortos de tiempo.

En el siguiente cuadro se ilustra cada una de las fases de la metodología IRA y los pasos a desarrollar en cada una.

Ilustración 1

Fases de la metodología Investigación Reflexión Acción - IRA



Fuente: Metodología y Epistemología de la Investigación Psicosocial. Jorge Mario Flores Osorio, (2002).

La población sujeto de estudio, es el colectivo “No más silencio Facatativá”, integrado por 40 mujeres víctimas de violencia de género, cuya finalidad es la lucha por los derechos de las mujeres y la equidad de género.

Su origen se remonta al año 2016, como respuesta a los feminicidios que venían ocurriendo en el municipio de Facatativá Cundinamarca. Su creadora fue Nubia Martínez, una lideresa social, quien fue víctima de maltrato físico y psicológico por parte de su pareja durante varios años, esta mujer ante el feminicidio de una joven de un barrio humilde del municipio y ante la indiferencia de las autoridades, convocó a las mujeres que habían pasado por situaciones similares, para que se movilizaran y reclamaran por los derechos de las mujeres, así nace este movimiento social.

Los valores que identifican a esta comunidad son la empatía, el autorrespeto, el empoderamiento, la equidad de género y la autonomía. Su principal celebración es el 25 de noviembre, día en que se conmemora la no violencia contra la mujer, actualmente se encuentran en proceso de convertirse en una fundación con personería jurídica.

Las edades de las mujeres pertenecientes al colectivo oscilan entre los 20 y los 60 años, su nivel de escolaridad se encuentra entre básica secundaria, educación tecnológica y profesional en menor medida. Pertenecen a estratos socioeconómicos dos y tres. Su principal fuente de empleo es el sector comercial y manufacturero, algunas de ellas están vinculadas laboralmente con entidades gubernamentales en áreas de oficios varios. Perteneces a familias monoparentales con ausencia de figura paterna, el núcleo familiar está conformado entre tres y cuatro persona.

La muestra estuvo conformada por 10 mujeres del colectivo y se seleccionó por participación voluntaria, teniendo en cuenta los siguientes aspectos: disponibilidad de tiempo, acceso a Internet y uso de las TIC, las anteriores variables de selección respondieron a la

necesidad de realizar el proceso de intervención a través de Zoom y WhatsApp, debido al confinamiento impuesto por el Gobierno Nacional, a causa de la pandemia por COVID-19.

La metodología Investigación Reflexión Acción -IRA-, diseñada para el abordaje de contextos Latinoamericanos, y que se empleó en este proyecto de intervención, está planteada a través de tres fases que se describen a continuación:

Fase de Investigación

En esta primera fase de la metodología, se determinaron los problemas emergentes, esenciales y prioritarios, de acuerdo con los pasos propuestos para el proceso de investigación. En este proceso de investigación, se identificaron los factores resilientes comunitarios a fortalecer. Con el objetivo de contextualizar al lector, continuación se describe en que consiste cada uno de los problemas a determinar en esta fase:

Problemas emergentes. “Reclaman solución inmediata, pero que no impactan de manera significativa la transformación de la realidad estudiada” (Flores, 2002: p.78).

Problemas esenciales. “Pertencen de manera general a la comunidad y que históricamente están presentes en el sujeto; pero que no impactan de manera significativa”. (Flores, 2002: p.78).

Problemas prioritarios. “Demandan soluciones profundas y complejas en la medida que resultan fundamentales para resolver y transformar las condiciones estructurales y existenciales de la realidad en la cual se interviene”. (Flores, 2002: p.79).

Teniendo presente que la presente propuesta, se diseñó bajo el Modelo Ecológico como alternativa de intervención de la violencia de género desde la Psicología Comunitaria (Núñez 2012). En donde se plantea intervenir la problemática a través de círculos concéntricos que

incluyen: individual, el microsistema, el exosistema y el macrosistema. Se seleccionaron las siguientes técnicas de recolección de información, que se ajustan a este modelo.

Grupos focales. Son definidos como una estrategia de investigación cualitativa, a partir de la cual se recoge información mediante la interacción de un determinado grupo. Así mismo, permite conocer la percepción de los participantes con respecto a un tema en particular. Esta propuesta se trabajó a nivel microsistema, para ello se propuso dividir la muestra en dos grupos de acuerdo al nivel de escolaridad, sin embargo, esta técnica no se aplicó en la intervención puesto que no hubo acogida de la comunidad en la misma.

Taller ritual de reflexividad. Propuestos en la Cátedra Libre Martín Baró para procesos de intervención con grupos. Toda vez que estos parten de los principios metodológicos y epistemológicos de la investigación social participativa, “permitiendo que los actores sociales, desarrollen mecanismos de prevención y solución, convirtiéndose en investigadores y no como sujetos pasivos” (Barrero, 2012, p:70). Además, permite sensibilizar a la población sobre sus propios problemas, reflexionando frente a la problemática a nivel individual, con su microsistema y proyectándose al exosistema.

Observación participante. Que según Taylor y Bogdan (1984) permiten reconocer la subjetividad de las personas.

Diario de campo. Permite sistematizar la información y generar categorías de análisis.

Para iniciar esta fase, en el mes de mayo se realizó un lanzamiento de la propuesta con la totalidad del colectivo “No más silencio Facatativá” Vía Zoom, se realizó una reunión en donde se presentó la propuesta, haciendo especial énfasis en el proceso participativo del grupo en la misma. Como resultado se conformó una muestra voluntaria de 10 mujeres del colectivo, se firmaron los acuerdos de confidencialidad (ver anexo 1) y se organizaron los grupos focales

definiendo periodicidad y mediación virtual por Zoom para los mismos, a causa de la pandemia por COVID-19.

Para el lanzamiento de la propuesta, se contó con el apoyo de un medio masivo de comunicación local denominado Más TV, quienes realizaron un programa con las autoras de la propuesta y una de las lideresas del colectivo, para hablar sobre la violencia de género desde el abordaje comunitario.

Cada encuentro permitió identificar los factores resilientes comunitarios a abordar, para ello se retomó la propuesta de Uriarte (2009), quien menciona “la resiliencia colectiva no es una reacción temporal ante un evento, sino que es una construcción cotidiana, que implica aspectos como: las condiciones medioambientales de su comunidad, la implantación de los derechos humanos y la justicia social, en la resolución no violenta de los conflictos, etc.” (p.13).

A continuación, se mencionan los pilares sobre los que se cimienta la resiliencia comunitaria, para contextualizar al lector: estructura social cohesionada, la honestidad gubernamental, identidad cultural, autoestima colectiva y el humor social.

Durante este mes se realizaron 4 encuentros de grupos focales, talleres de flexibilidad y observación participante vía Zoom, con una periodicidad de dos encuentros por semana. Sin embargo, los grupos focales no tuvieron la acogida esperada y debido a la baja participación de la muestra seleccionada y por consenso con la misma, se plantearon los siguientes encuentros solo bajo la técnica talleres de flexibilidad y observación participante.

Allí las participantes a través de talleres de flexibilidad dirigidos por una de las investigadoras reflexionaron y analizaron la problemática social, identificando causas, consecuencias, alternativas de solución, subjetividades e intersubjetividades frente a la problemática.

En cuanto a los procesos de observación directa participante, una de las investigadoras asumió el rol de tallerista y otra de observadora, realizando anotaciones en el diario de campo (ver anexo 2), que luego se contrastaron con la percepción de la investigadora que direccionó los talleres ritual de reflexividad.

A continuación, se relacionan las actividades abordadas en cada sesión de esta fase:

Tabla 1

Fase de investigación

Fase 1: Investigación		
Objetivo específico: Identificar los factores resilientes comunitarios a fortalecer en el colectivo de acuerdo con el proceso de investigación con la comunidad.		
Estrategia	Actividad	Descripción de la actividad
Generar empatía con la comunidad, a través de la socialización de la propuesta de intervención	<i>Entrevista canal regional</i>	Se realizó una entrevista de 30 minutos con las autoras del proyecto y una lideresa del colectivo, para socializar y visibilizar la propuesta de intervención. Así mismo se realizó un debate en torno a la violencia de género y su relación con los patrones culturales
Seleccionar la muestra voluntaria con la que se trabajó en la propuesta	<i>Presentación y contextualización del proyecto de intervención</i>	Se realiza una reunión vía zoom, a través de la cual se socializó la propuesta de intervención, objetivos, metodología de trabajo y periodicidad de los encuentros. Así mismo se socializó el impacto que se espera tener con la misma y se realizó un ejercicio teórico para conocer que son los factores resilientes comunitarios, que es el ocio como práctica social. Este ejercicio permitió, seleccionar la muestra de forma voluntaria. Se firmó consentimiento informado con la muestra y se definió cronograma para los encuentros de grupo focal. Participantes: 20 mujeres.

<p>Generar acercamiento con la muestra y desarrollar un ambiente de confianza</p>	<p><i>Grupo focal</i></p>	<p>Se inició la reunión vía Zoom, pero solo hubo participación de una integrante de la muestra, se permitió en el espacio conocer la historia de vida de la palpitante, encontrando elementos como: familia machista, la violencia como algo natural en la pareja, sumisión y permisividad, autonomía y empoderamiento.</p> <p>Participantes: 1</p>
<p>Reconocer el mundo cotidiano de las participantes</p>	<p><i>Grupo focal</i></p>	<p>Se inició la reunión vía Zoom, pero nuevamente solo hubo participación de la misma integrante de la muestra y una lideresa del colectivo. Se evaluó la estrategia de recolección de información y se llegó a la conclusión con estas dos mujeres que se debía cambiar por talleres de flexibilidad.</p> <p>Participantes:2</p>
<p>Identificar los problemas esenciales, prioritarios y emergentes</p>	<p><i>Baúl de los recuerdos: “Mi historia de vida”</i></p>	<p>Se da apertura con una actividad rompe hielo, donde cada participante debe imaginarse ser un súper héroe y qué poder le gustaría tener y porqué. Se socializan cada una de las respuestas.</p> <p>A continuación, se plantea la introducción de un relato “Mi historia de vida” y cada participante continúa narrando la historia con elementos de su vida personal y todos aquellos aspectos que consideren importantes y que quiera mencionar allí.</p> <p>Para un tercer siguiente ejercicio “Relato de mi vida”, cada participante relata a manera de conversatorio una experiencia, vivencia o momento que quiera compartir.</p>

La pregunta orientadora para determinar los factores resilientes a fortalecer en esta sesión apunta a reconocer la percepción frente al humor social y es: ¿En su cotidianidad buscan el lado cómico de la cultura machista?

Participantes 5

Activando fortalezas y virtudes: Taller “Descubriendo mis cualidades”

En torno a indagar y conocer desde la dinámica del colectivo, cuáles son las causas que están acrecentando la violencia de género y cómo se pueden superar, cada participante elabora un dibujo de una silueta o un dibujo que las represente y en el cual, a su alrededor, se da respuesta a los siguientes interrogantes:

¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿Qué cualidades tengo? A continuación, se socializan cada uno de los ejercicios y se comparten las respuestas.

A partir del ejercicio anterior, y en torno a la pregunta: ¿Se sienten parte del colectivo?, ¿se sienten identificadas con él?, para conocer el factor resiliente comunitario, identidad cultural.

Con esta pregunta se elabora una mujer súper héroe que se construye en grupo a partir de cualidades y que además identifique a todas las mujeres del grupo y el colectivo en general.

Participantes 7

<p>Generar acercamiento con la muestra y desarrollar un ambiente de confianza</p>	<p><i>Galería del malestar:</i> <i>“Manejo de emociones”</i></p>	<p>Cada integrante del grupo realiza una personificación del miedo y lo representa desde su experiencia o sentir. Se socializa cada ejercicio. A continuación, en un ejercicio posterior, se identifican las respuestas corporales ante el miedo, las acciones y pensamientos ante el miedo, y finalmente la actitud cuando saben que otra persona tiene miedo. A manera de conversatorio, cada participante comparte sus respuestas y experiencias. Se articula el ejercicio al sentir y pensar de cada mujer frente a su experiencia de violencia a través de las siguientes preguntas orientadoras ¿cómo me afectó el episodio de violencia? ¿Cómo lo superé? ¿Por qué se sigue reproduciendo la violencia en otras mujeres? Participantes: 6</p>
	<p><i>Galería del malestar:</i> <i>“Cerrando ciclos, sanando duelos”</i></p>	<p>Cada participante cuenta con los materiales de: Vela, esfero, hojas, encendedor o fósforos. Esta actividad se da en tres momentos. Primer momento: Realizar un escrito Expresando todo tipo de sentimientos, pensamientos, emociones, y demás, hacia la persona agresora y que les ha causado tanto dolor en sus vidas. Se enciende la vela y se quema la carta como símbolo de sanación y liberación del pasado. Cerrando este ciclo de dolor y tristeza, dando lugar a una nueva etapa. Segundo momento: Se escriben todas las cosas positivas de esa experiencia vivida. Se socializa los aprendizajes en grupo. Tercer momento: Promoviendo el proyecto de vida, se socializa en grupo,</p>

cómo se visualiza el grupo o colectivo, a corto, mediano y largo plazo y qué le aportaría cada integrante desde la elección de un valor.

Para cerrar el ejercicio, cada participante de la muestra menciona como le gustaría desarrollar la fase de acción, encontrando aquí las siguientes propuestas:

Obra de teatro, clases de baile, manualidades, marchas pacíficas, talleres formativos en derechos de las mujeres.

Participantes 10

Identificar los problemas esenciales, prioritarios y emergentes

“Árbol de problemas”

Se realiza un ejercicio comunitario, a través de la construcción de un árbol de problemas. Para ello se capacitó a las participantes, frente a cómo construir esta técnica, que permite reconocer las causas y consecuencias de una problemática. Una vez realizado el ejercicio teórico se pasó a aplicar esta técnica con el colectivo.

El problema focal es la “falta de resiliencia comunitaria”. En las raíces se identificó como causas: falta de unión de las mujeres, roles asignados a cada género, falta de redes de apoyo, poca cohesión social, desconfianza en las instituciones y entes gubernamentales, poco sentido de pertenencia, acciones individuales, falta de organización, falta de metas y objetivos claro, poca cualificación y desconocimiento de sus derechos, falta de apoyo de instituciones en pro de la mujer.

En las consecuencias se identificó: políticas públicas insuficientes, desistimiento de los procesos legales, poca participación ciudadana,

desconfianza en las instituciones gubernamentales, desesperanza frente a lograr cambios sociales, normalización de la violencia, indiferencia ante casos de violencia. (ver anexo 3)

Participantes: 8

Logro del objetivo

A nivel intragrupal se lograron identificar las siguientes características:

Se evidencian potencialidades y recursos en el grupo que favorecen la participación ciudadana.

Por último, se identifica que los factores resilientes comunitarios a fortalecer son:

- Estructura social cohesionada: cuando la comunidad se organiza, desarrolla sentido de pertenencia, se comunica y sus líderes implican a los miembros para que se sumen esfuerzos personales en pro de toda la comunidad, se logra superar rápidamente la catástrofe.
- Autoestima Colectiva: aquí se aborda el sentido de pertenencia e identidad grupal, el amor por pertenecer a la comunidad.

Identidad Cultural: La identidad cultural refuerza los lazos de solidaridad en casos de emergencia más allá que al núcleo familiar cercano” (2013; p: 13).

Tabla 2*Análisis de la fase de investigación*

Factor resiliente comunitario	Pregunta	Actores	Análisis
<i>Estructura social cohesionada</i>	¿Cómo percibe el nivel de organización del colectivo?	<p>A1. Nos falta organización</p> <p>A2. Si nos organizáramos mejor podríamos hacer más cosas.</p> <p>A3. Las líderes no nos involucran.</p> <p>A4. No sabemos para donde vamos entonces perdemos oportunidades.</p> <p>A5. Me gustaría ser líder y ayudar más.</p> <p>A6. Es que solo se hace lo que digan las líderes.</p> <p>A7. Hacen eventos y no nos comunica.</p> <p>A8. Me siento identificada con mis compañeras.</p> <p>A9. Mis compañeras me apoyan</p> <p>A10. Sé que soy miembro del colectivo y cuento con ellas.</p> <p>A11. Amo el colectivo, me cambió la vida.</p>	<p>Fracturas en la estructura del colectivo, especialmente en el estatus y los roles.</p> <p>No se perciben metas y funciones definidas en el colectivo. En los roles se definen liderazgos autocráticos en donde se cohesionan la participación en iniciativas ciudadanas por parte de otras integrantes del colectivo, que tienen conocimientos y motivación para representar al colectivo en este tipo de ejercicios.</p> <p>Las lideresas no implican a los miembros en las actividades planeadas, no se delegan labores y asignan responsabilidades.</p> <p>Se evidencia la carencia de una adecuada organización del colectivo, que permita</p>

		A12. Quiero seguir en el colectivo para ayudar a más mujeres.	trazar metas, logros a mediano, corto y largo plazo.
		A13. Falta que nos comuniquen todo por el grupo de WhatsApp porque hacen cosas las líderes y uno no se entera hasta que ve las fotos.	Se deben fortalecer los procesos y canales de comunicación, para que todas las integrantes del colectivo se sientan integradas.
		A14. Me gustan las reuniones del colectivo.	
		A15. Deberíamos hacer más actividades en las reuniones.	
<i>Honestidad</i>	¿Confía en las entidades que apoyan a la mujer ante situaciones de violencia de género?	A1. Para nada no prestan un buen servicio.	Es evidente la falta de confianza y credibilidad en las instituciones gubernamentales, se perciben como insuficientes las acciones que estas realizan para atender los casos de violencia de género. La observación participante, permite identificar desconocimiento en las rutas de atención frente a los casos de violencia. La atención brindada por los funcionarios de las instituciones encargadas de atender los casos de violencia de género, como son Fiscalía y Comisaria de Familia es negativa.
<i>Gubernamental</i>		A2. No siempre que tenido que ir a ver qué pasó con mi proceso he sido maltratada por parte de los funcionarios.	
		A3. No, la mayoría que atienden son mujeres, que en lugar de apoyar lo que hacen es burlarse.	
		A4. No la atención es pésima.	
		A5. Ni un poquito, no sirven para nada.	
		A6. No, la verdad no se tiene apoyo por parte de las instituciones.	
		A7. No, falta que la alcaldía nos apoye más y que tanto la Fiscalía y la Comisaria se involucren en crear políticas públicas.	

		<p>A8. No, ni siquiera sabía que a quien acudir cuando me pasó el maltrato.</p> <p>A9. Definitivamente no, es algo que siempre hemos hablado, pero no hemos logrado mayor avance.</p> <p>A10. Si, aunque falta mejorar muchas cosas debo reconocer que se han venido haciendo cosas para difundir las rutas de atención integral.</p>	<p>Se genera rechazo y apatía con estas instituciones, lo que impide que se puedan desarrollar acciones conjuntas entre estos organismos y el colectivo.</p>
<p>Identidad</p> <p>Cultura</p>	<p>¿Se sienten parte del colectivo?,</p> <p>¿Conoce las características, normas, valores etc. del colectivo?</p>	<p>A1. Sí. Pero no reconozco las normas ni valores.</p> <p>A2. Sí. Tengo muy claro todo del colectivo.</p> <p>A3. No mucho apenas me estoy acoplando. No sabía que teníamos todo eso.</p> <p>A5. A veces. Sinceramente no conozco todo lo que mencionas.</p> <p>A6.Si. Un poco de lo que he visto en las reuniones veo que son solidarias, autónomas y apoyan a las mujeres.</p> <p>A7. No del todo me falta. No han dado esa capacitación así específica, pero más o menos uno ve algunas normas de ser puntuales y participar en eventos, pero no se más de lo otro.</p>	<p>Aunque se reconocen como integrantes del colectivo, no se evidencia sentido de pertenencia.</p> <p>A nivel individual no hay reconocimiento e interiorización de normas, valores, costumbres del colectivo de forma consiente, sin embargo, se evidenció a través de la observación participante, palabras, pensamientos comunes, formas de actuar e incluso de vestir en común a los habitantes de Facatativá, pero no se evidencian elementos distintivos o elementos culturales propios de la colectividad.</p> <p>No se evidencia sentido de pertenencia que les permita desarrollar acciones comunes, lo</p>

			que está muy articulado a la falta de una clara organización. Se destaca el deseo y la motivación de las integrantes por realizar acciones conjuntas para prevenir la violencia de género en su comunidad.
<i>Humor social</i>	¿En su cotidianidad buscan el lado cómico de la cultura machista?	<p>P1. Si, uno aprende a reírse de los problemas</p> <p>P2. Eso no es de risa pues me marco mucho.</p> <p>P3. Si, eso les da ánimo a las demás a superarse.</p> <p>P4. Claro uno hecha vainas entre chiste y chanza.</p> <p>P5. A veces depende con quien estemos hablando.</p>	<p>Se evidencia que las mujeres que llevan más tiempo en el colectivo o ha pasado más tiempo frente al hecho de violencia, tienen mejor humor social frente a la violencia de género.</p> <p>Se hace énfasis en el juego de roles de acuerdo con el género y se bromea con ello, realizan sátiras y críticas a esta estructura, lo que invita la reflexión frente a la misma y por tanto son conscientes de la importancia de compartir sus experiencias con otras mujeres para que se animen a denunciar los casos y formar parte de la red de prevención de violencia.</p>

<i>Autoestima colectiva</i>	¿Se reconoce como parte del colectivo?	<p>A1. En algunas ocasiones, porque a veces hace falta comunicación.</p> <p>A2. Sí, todo el tiempo hablo del colectivo, todo lo que hago es en pro de todas.</p> <p>A3. No, solo en las capacitaciones, pero no más.</p> <p>A4. En ocasiones, cuando participamos de encuentros, pero después se pierden los lazos y uno se desvincula y vuelve, pero no es constante.</p> <p>A5. Me falta involucrarme más por lo tanto no me reconozco totalmente aún como parte del colectivo.</p> <p>A6. Si, pues me han ayudado mucho.</p> <p>A7. Con algunas compañeras si con otras no porque no he podido interactuar con todas.</p> <p>A8. No, en ocasiones me siento aislada de lo que hacen por eso quise participar en este proyecto.</p> <p>A9. Si yo me siento parte de este colectivo.</p> <p>A10. A veces si algunas otras no, porque falta que nos comuniquen a todas las reuniones y a actividades que hacen las líderes a todas y no solo a algunas.</p>	<p>Se percibe poco sentido de pertenencia, aunque las integrantes se sienten motivadas por razones personales y comunitaria de pertenecer al colectivo, se evidencian problemas de comunicación interna que impide desarrollar mayor identidad grupal. Se evidencia reconocimiento del colectivo por parte de otras instituciones comunitarias como son: secretaria de desarrollo social, medios de comunicación masiva comunitaria. Sin embargo, se evidencian problemas de comunicación entre las lideresas del colectivo y los mismos, lo que impide mayor participación en iniciativas ciudadanas y apoyo de las diversas entidades gubernamentales.</p> <p>Esto se articula a la falta de honestidad estatal, que impide realizar acercamientos con estas instituciones, pues las integrantes del colectivo las perciben como negativas.</p>
------------------------------------	--	---	---

Con el desarrollo de esta primera fase se logró tener mayor acercamiento con la comunidad, las sesiones de talleres de flexibilidad, específicamente: Baúl de los recuerdos, Activando fortalezas y virtudes, Galería del malestar, favorecieron el clima de confianza, el debate y la reflexión al interior del grupo, reconociendo así las subjetividades e intersubjetividades de las participantes en relación con la violencia de género. Así mismo se logró realizar un ejercicio de confrontación con la comunidad, reconociendo los roles de la investigadoras en el proyecto e identificándose como partícipes activas del proceso.

Por último, se lograron identificar las problemáticas prioritarias, emergentes y esenciales, con relación a los factores resilientes comunitarios a fortalecer, los cuales se socializan a continuación:

Problemas prioritarios. El colectivo no se encuentra bien organizado, presenta problemas de comunicación entre sus miembros y liderazgos coercitivos en donde se evidencia falta de credibilidad en las capacidades colectivas. Las mujeres del colectivo no han desarrollado sentido de pertenencia que les permita identificar las metas como colectivo y el poder de transformación social que tienen al actuar como grupo. Así mismo no se identifica un conjunto de prácticas sociales propias del colectivo que les asigne una identidad cultural, por tanto, estos hallazgos presentan prioridad para fortalecer los factores resilientes comunitarios asociados a: estructura social cohesionada, identidad cultural y autoestima colectiva.

Problemas emergentes. Falta de confianza en las instituciones que acompañan a las mujeres víctimas de violencia de género. Se percibe rechazo y una imagen negativa de los funcionarios de las diferentes instituciones que acompañan a las mujeres víctimas de violencia, ellas expresan sentirse vulneradas, revictimizadas y excluidas. De igual forma, se reconoce falta de rutas claras para realizar las denuncias, así como falta de acompañamiento integral por parte

de entidades gubernamentales. Esta problemática encuentra relación con la honestidad gubernamental. Se aclara que, pese a que es una problemática sentida que requiere atención, al estar inmersa en el exosistema, no se prioriza para ser abordado de esta propuesta, toda vez que ello requiere trabajo intersectorial con las diversas instituciones del municipio y por tanto el tiempo proyectado para el desarrollo de la intervención no lo permite.

Problemas Esenciales. Pautas de crianza de las participantes, asociadas a conductas violentas, familias con patriarcados y juego de roles definidos por el género, con tendencia a replicar los ciclos de violencia en sus relaciones de pareja. Actitudes sumisas y permisivas frente a la violencia de pareja. Esta problemática se asocia con la identidad cultural. Esta carencia se encuentra inmersa dentro del macrosistema como un sistema de creencias, representaciones sociales y prácticas culturales, que tomará más tiempo para ser modificadas.

Para finalizar con esta primera fase del proyecto se realiza la siguiente síntesis de los hallazgos encontrados, de acuerdo con el Modelo Ecológico.

- A nivel individual: Se perciben síntomas psicósomáticos en algunas participantes del colectivo producto del episodio de violencia de género. En sus historias de vida se percibe ciclos de violencia intrafamiliar, baja autoestima y desesperanza frente a una futura relación de pareja, se percibe una actitud crítica frente a la estructura machista, los patriarcados, se percibe empoderamiento y autonomía frente a sus proyectos de vida personales.

- A nivel microsistema: Se lograron identificar las siguientes características:

No se perciben metas y funciones grupales definidas, así mismo en los roles se definen liderazgos autocráticos en donde se cohesiona la participación en iniciativas ciudadanas por parte de otras integrantes del colectivo, que tienen conocimientos y motivación para representar al colectivo en este tipo de ejercicios.

Aunque se reconocen como grupo, no tienen una adecuada organización ni sentido de pertenencia; las redes sociales de apoyo intragrupales son débiles. Se evidencian potencialidades y recursos en el grupo que favorecen la participación ciudadana.

▫ A nivel exosistema: Se evidencia reconocimiento del colectivo por parte de otras instituciones comunitarias como son: Secretaria de Desarrollo Social, medios de comunicación masiva comunitaria. Sin embargo, se evidencian problemas de comunicación entre las lideresas del colectivo y los mismos, lo que impide mayor participación en iniciativas ciudadanas y apoyo de las diversas entidades gubernamentales. Esperan poder realizar alguna acción conjunta que sea apoyada en inicio por la administración municipal y posteriormente genere impacto en el departamento.

▫ A nivel macrosistema: Se percibe la concepción de la violencia de género como una problemática social individual, relacionada con la relación de pareja o las prácticas sociales al interior de la familia, pero se desconoce la influencia del contexto en la misma, así como la incidencia de prácticas cotidianas relacionadas con patriarcados, que perpetua la misma.

Fase de Reflexión

Para esta segunda fase se busca realizar el contraste del sustento teórico a la práctica, para ello se toma como base la información recolectada en la fase de investigación y se procede a la elaboración de conceptos por parte del grupo. Así mismo se crearon espacios para definir la forma de intervención con el colectivo.

En la siguiente tabla se socializan las actividades realizadas en esta segunda fase:

Tabla 3

Fase de reflexión

Fase 2: Reflexión		
Objetivo específico: Establecer las estrategias de intervención con la comunidad, para que a través del ocio que favorezca el fortalecimiento de los factores resilientes comunitarios.		
Estrategia	Actividad	Descripción de la actividad
Contrastar el sustento teórico con la práctica.	<i>Socializar los resultados de la fase de investigación con la comunidad.</i>	<p>Se socializan los hallazgos encontrados en la fase de investigación con la comunidad, allí las participantes manifiestan estar de acuerdo con fortalecer la resiliencia comunitaria desde los tres factores planteados: estructura social cohesionada, autoestima colectiva e identidad grupal.</p> <p>Se debate por qué no se tomó la honestidad gubernamental si ellas no confían en las instituciones que acompañan los casos de violencia de género, pero se dieron a conocer las limitaciones de la propuesta en este aspecto, por tanto se sugiere dejar como recomendación para ser abordado en una próximo ejercicio de intervención comunitaria.</p> <p>Se elabora el listado de categorías a abordar por cada factor resiliente.</p> <p>Participantes: 10</p>
Propiciar espacios para la construcción de la fase	<i>“Árbol de problemas”</i>	Se inicia capacitando a las participantes, frente a cómo elaborar un árbol de objetivos, aclarando que el problema focal se convertiría en el objetivo, las causas como medios y los efectos como situaciones deseadas.

instrumental con la comunidad, allí se construye y define materiales e instrumentos de intervención con la comunidad

Una vez realizado el ejercicio teórico, se procede a realizar un ejercicio práctico, tomando como base el árbol de problemas elaborado en la anterior sesión.

Como resultado de este ejercicio se logró establecer como objetivo general, fortalecer los factores resilientes comunitarios del colectivo, para lograr organización al interior del grupo y posibilitar cambios en su contexto. Los medios son: apoyo de agentes externos, movilización de los propios recursos y capacidades, gestión con entes gubernamentales municipales. En cuanto a la situación deseada se encuentra: lograr generar acciones que permitan visibilizar al colectivo en Facatativá, gestionar una política pública de violencia de género en el municipio, lograr cohesión social al interior del grupo, desarrollar acciones conjuntas en pro de la defensa de los derechos de la mujer, asumir una actitud de rechazo frente a los hechos de violencia, generar un ambiente de confianza con las instituciones encargadas de atender los casos de violencia, generar redes de apoyo al interior del colectivo. Diseñar un cronograma de trabajo anual del colectivo, definir misión y visión del colectivo para dar los primeros pasos para conseguir ser una fundación.

Número de participantes 7

Lluvia de ideas

Teniendo en cuenta que, en la fase de investigación, se evidenció la motivación de las participantes, por desarrollar procesos artísticos como

medio de intervención, se plantea la propuesta de fortalecer la resiliencia comunitaria a través del ocio como práctica social, toda vez que este permite incluir todas las actividades que ellas propusieron en la fase de investigación.

A través de WhatsApp se realiza una lluvia de ideas para definir qué actividades de ocio se van a trabajar como herramientas de intervención, dentro de las siguientes posibilidades: danza, teatro, música, talleres formativos en temas de interés general, manualidades y cocina.

Por decisión grupal se seleccionan las siguientes estrategias de intervención: talleres de formación en temas de interés general, manualidades, teatro y danza. (Ver anexo 2).

Se acuerda como días de encuentro los sábados a las 4:00 p.m. y los miércoles a las 6:00 p.m.

Participantes: 10

Gestionar recurso humano para el desarrollo de las sesiones

Cronograma de actividades y gestión de recursos propios y externos

Vía WhatsApp, se realiza un cronograma de actividades y se identifica que recursos se requieren para desarrollar las actividades de ocio, allí algunas de las participantes asumen el liderazgo de actividades como: taller de maquillaje, velada cultural, taller de danza.

Las investigadoras gestionan con su red de apoyo, talleristas para las sesiones de cocina, manualidades, teatro y danza. Así como plantean la elaboración de talleres de interés general.

Participantes: 9

Logro del objetivo

Teniendo en cuenta los problemas emergentes y prioritarios, en los que se identifican como factores resilientes comunitarios a fortalecer: estructura social cohesionada, identidad cultural y autoestima colectiva. Se plantea un ejercicio de intervención a través del ocio, abordando este como práctica social este se convierte en “una posibilidad de reflexionar sobre la realidad en la que vivimos, para que podamos soñar con la construcción de una sociedad más incluyente, justa, humana y sustentable” (2012; p: 299).

Una vez identificados como factores resilientes comunitarios a fortalecer: estructura social cohesionada, identidad cultural y autoestima colectiva, se plantea un ejercicio de intervención a través del ocio, como práctica social: Este se convierte en “una posibilidad de reflexionar sobre la realidad en la que vivimos, para que podamos soñar con la construcción de una sociedad más incluyente, justa, humana y sustentable” Gomes y Elizalde (2012. p, 299).

Las categorías de análisis elaboradas en esta fase con las participantes, con relación a los factores resilientes comunitarios a fortalecer detectados en la fase de investigación fueron:

Tabla 4

Definición de categorías, indicadores y resultados esperados

Factor resiliente	Categorías	Indicadores	Resultados esperados
<i>Estructura social cohesionada</i>	Organización	Número de acciones de participación ciudadana.	Generar una estructura social más cohesionada, de tal forma que se puedan diseñar acciones conjuntas que permitan la participación ciudadana de las participantes, así como la participación en iniciativas y mesas de trabajo de las diversas instituciones municipales que trabajan en pro de la mujer. Esto con el objetivo de gestar acciones de participación ciudadana, empoderamiento y cambio social.
	Procesos de comunicación		
	Acciones conjuntas	Número de propuestas como movimiento social.	
	Diseñar roles dentro del colectivo		
<i>Autoestima colectiva</i>	Sentido de pertenencia	Nivel de sentido de pertenencia de las participantes	Desarrollar el sentido de pertenencia e identidad grupal en las participantes, a fin de que se puedan gestar acciones de
	Inclusión		

	Solidaridad	expresado en su discurso. Número de participantes en las actividades de ocio.	participación ciudadana, empoderamiento y cambio social.
<i>Identidad Cultural</i>	Normas Valores Símbolos del colectivo	Número de participantes en las actividades de ocio	Dado que la identidad cultural refuerza la solidaridad y permite gestionar recursos personales y comunitarios frente a la problemática de violencia de género, se espera que, al fortalecer este factor, se identifiquen iniciativas del movimiento para participar en mesas de trabajo municipales, consejos consultivos de mujeres. Así mismo que se gesten proyectos que les permitan realizar acciones conjuntas para prevenir la violencia de género.

Las estrategias de intervención para la fase acción, que se pactaron con la comunidad a través del ocio fueron:

Talleres formativos. “Su finalidad es promover el aprendizaje de habilidades y capacidades en áreas concretas, tanto a nivel intrapersonal como interpersonal. Desde un enfoque eminentemente práctico, siendo la manera más efectiva de aprender a través de la experiencia”

(Calatayud Irene). Para ello se proponen temas como manejo de las emociones, técnicas para hablar en público, derechos de las mujeres, equidad de género.

Artes. Se seleccionó el diseño de manualidades que puedan servir como idea de negocio, que a futuro permita el sustento económico de las participantes o gestionar recursos para el colectivo.

Danza. La danza es una expresión natural de comunicación, una manera de transmitir sentimientos a través de los movimientos corporales. Por tanto, se planteó clases de zumba que les permitan ejercitarse.

Teatro. Se proyecta poder diseñar a futuro una obra de teatro que tenga un mensaje social frente a los roles de género y la cultura machista, por lo cual se selecciona el teatro dentro de las actividades de ocio.

Fase de Acción

Se implementaron las estrategias de intervención diseñadas gracias a las anteriores fases, teniendo como medio de intervención al ocio, como práctica social, para favorecer el fortalecimiento de los factores resilientes estructura social cohesionada, identidad grupal y autoestima colectiva, así mismo actuar como medio para la generación de cambios sociales y reconstrucción del tejido social.

En correspondencia a la situación actual de distanciamiento social y confinamiento, producto de la pandemia por COVID-19, las intervenciones se realizaron a través de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones TIC, específicamente la herramienta Zoom, que permite tener interacción directa de voz y audio en tiempo real, con grupos de hasta 300 personas, facilitando el desarrollo de las actividades.

En la siguiente tabla, se socializan las actividades desarrolladas en la fase de acción:

Tabla 5

Fase de acción

Fase 3: Acción		
Objetivo: Implementar la acción colectiva a través del ocio que potencie los factores resilientes comunitarios: estructura social cohesionada, autoestima colectiva e identidad cultural.		
Estrategia	Actividad	Descripción de la actividad
A través de un taller se busca fortalecer: organización, roles y sentido de pertenencia.	<i>Semillas para la red: “Taller Tejiendo redes”</i>	<p>Talleristas: Paula Divantoque y Natalia Pira</p> <p>Tiempo de duración de la sesión: dos horas</p> <p>Objetivo: Reflexionar en torno a la importancia del trabajo en equipo para el logro de la transformación social.</p> <p>Se proyecta un recurso audiovisual resaltando la importancia del trabajo en equipo. Este posibilita la reflexión en torno a la importancia de la comunicación, los roles, la resolución de conflictos y los alcances que se tiene cuando se trabaja en conjunto. Para fortalecer las redes de apoyo en el grupo se realiza la dinámica tejiendo redes. A continuación, cada participante imagina una madeja de lana que va a ir pasando a una compañera de su elección, debe mencionar porqué lanza la lana a su compañera (porqué ha escogido a esta compañera) y qué le puede aportar de manera personal y al colectivo.</p> <p>Esta dinámica permitió que cada integrante sienta que cuenta con el apoyo de sus compañeras, además favorece la autoestima.</p>

Para finalizar se invita al diálogo en torno al reconocimiento de los logros que han obtenido como colectivo, versus los que han logrado con acciones individuales, logrando concluir que cuando han gestado acciones colectivas han generado mayor impacto. Se invita a hacer una proyección de actividades en torno a metas a corto, largo y mediano plazo.

Participantes 6

<p>A través de un taller se busca fortalecer: la solidaridad, la inclusión y el sentido de pertenencia entre los miembros del grupo</p>	<p>Artesano de la afectividad y del buen trato: Taller “Autoestima colectiva” / Conversatorio</p>	<p>Talleristas: Paula Divantoque y Natalia Pira</p> <p>Tiempo de duración de la sesión: dos horas</p> <p>Objetivo: Favorecer la autoafectividad y socioafectividad a partir de la potenciación de nuestra dimensión de buen trato.</p> <p>Este ejercicio se desarrolla en dos momentos. Un momento de auto reflexión y un segundo momento de ejercicios prácticos.</p> <p>Se comparte un recurso audiovisual a partir del cual se hace un ejercicio personal de autoestima el cual es socializado por cada participante.</p> <p>A continuación, se desarrolla un ejercicio personal en torno a unas preguntas orientadoras, el cual es socializado de manera voluntaria, por quien quiere compartir sus respuestas. ¿Cómo es un día de tu vida? ¿Qué hice hoy por mí y para mí? ¿Qué es lo que más me gusta hacer? ¿Cada cuando lo hago? ¿En qué me he dado gusto en esta última semana? ¿Qué tanto me acepto a mí mismo?</p> <p>Como segunda parte de la actividad, se socializan tres ejercicios prácticos que deben practicar de forma individual cada día por un tiempo aproximado de tres semanas.</p> <p>Se comparte una técnica de yoga y se socializan los aprendizajes del taller.</p>
---	--	---

		Para finalizar se incentiva el diálogo para reflexionar frente a la autoestima colectiva y el reconocimiento como grupo. Participantes 8
Favorecer la autoestima colectiva a través de la participación en actividades formativas externas, así como mejorar los procesos de comunicación al interior del grupo	Taller formativo: procesos de comunicación afectivos y efectivos a través de las TIC	Se gestiona la participación en un taller dictado por la UNAD desde la escuela ECEDU. En este taller teórico práctico, participan 3 mujeres del colectivo, que se presentan como integrantes de No más silencio Facatativá. Su participación en las dinámicas propuestas por los talleristas fue buena y se integraron con facilidad con las demás participantes. Participantes 3

<p>Se busca que a través del teatro se fortalezca la identidad cultural, reconociendo usos y costumbres propias del colectivo</p>	<p><i>Teatro y expresión corporal dirigida</i></p>	<p>Tallerista: Pablo Alejandro Pachón. Tiempo duración de la sesión: Dos horas. Objetivo: Reconocer las normas y valores propias del colectivo. Con apoyo de un actor invitado, se realiza una jornada de teatro en la que se enseñan técnicas de respiración, ejercicios de calentamiento de la voz y técnicas de relajación. Posteriormente se realiza un ejercicio de improvisación, en el que cada participante debía entablar un diálogo con una compañera a través de un juego de palabras relacionado con las costumbres de los habitantes de Facatativá, roles de género, palabras más utilizadas en el colectivo y prácticas sociales cotidianas en los encuentros que realizan. Para finalizar el ejercicio, se realiza un conversatorio frente a las normas, valores y símbolos del colectivo. En él se identifican como normas: participación, formación, puntualidad. Como valores: solidaridad, respeto, trabajo en equipo, compromiso, amor propio. Se debate frente a porque el símbolo del colectivo es un lazo color magenta. Participantes 6</p>
<p>Fortalecer los procesos de comunicación y organización del colectivo</p>	<p><i>Taller de maquillaje</i></p>	<p>Tallerista: Melissa Forero Tiempo de duración: 2 horas Objetivo: Identificar canales de comunicación del colectivo que permitan el intercambio de ideas para gestar acciones como movimiento social.</p>

Con apoyo externo se realiza un taller de maquillaje, en el cual cada integrante podía invitar a una amiga. Esto con el fin de favorecer los procesos de comunicación exogrupal, así como fortalecer la identidad grupal.

La tallerista va dando la indicación de cada paso y las asistentes van siguiendo la indicación, al final cada una compartió su percepción de la actividad.

Se cierra la sesión con un espacio de dialogo frente a los canales de comunicación que tiene el colectivo, para ello se propone fortalecer el grupo de WhatsApp y crear redes sociales para difundir la información, se propone crear una base de datos para sistematizar la información d contacto de cada participante.

En esta sesión Amanda, una de las participantes plantea la idea de postularse al Consejo Consultivo de Mujeres de Facatativá como representante del colectivo y todas están de acuerdo.

Participantes: 22

<p>Favorecer la participación ciudadana, la organización lo que permite fortalecer el factor resiliente: estructura social cohesionada</p>	<p><i>Mesa de trabajo consejo consultivo de mujeres de Facatativá</i></p>	<p>Amanda, participa en la primera reunión para integrarse al Consejo Consultivo de mujeres de Facatativá, como representante del colectivo No más silencio Facatativá, allí logra que se le permita el espacio para socializar que es el colectivo y se compromete a entregar en la próxima sesión una propuesta en nombre del mismo.</p> <p>Participantes 1</p>
--	--	---

Fortalecer el factor resiliente identidad cultural, a través de la danza	<i>Jornada de danza</i>	<p>Tallerista: Daniela Hernández</p> <p>Tiempo de duración: 2 horas.</p> <p>Objetivo: Reconocer las tradiciones y costumbres propias del colectivo.</p> <p>Se desarrolló una jornada de danza y zumba dirigida por la tallerista, posteriormente cada integrante desde su creatividad dirigía unos minutos de baile. El identificar gustos musicales comunes favoreció la identidad grupal.</p> <p>Para cerrar la sesión, se realiza un ejercicio de diálogo para conocer las tradiciones y costumbres del colectivo en las que se identifican: celebración del día mundial de la no violencia de género en noviembre, celebración del día de la mujer, sistema de trueque de productos, reuniones mensuales en las que se hace un compartir para las que cumplen años en el mes, uso de ropa blanca o rosada en las reuniones con diferentes entidades.</p> <p>Se apoya la idea de la creación de una política pública en asocio con otros colectivos del municipio y entidades gubernamentales.</p> <p>Participantes 5</p>
Propiciar un espacio que favorezca la estructura social cohesionada	<i>Velada cultural</i>	<p>Tallerista: todas las participantes y sus familias</p> <p>Duración: 2 horas</p> <p>Objetivo: Incentivar la organización y autogestión del colectivo.</p> <p>Cada integrante del colectivo realiza una actividad cultural de su agrado o elección propia, para compartir con el grupo.</p> <p>En esta ocasión se invitó a las familias de las mujeres participantes a fin de involucrarlas en la propuesta.</p>

Se inició la velada con un taller de maquillaje artístico, en el cual todos los participantes realizaron el ejercicio de acuerdo con las indicaciones recibidas.

Posteriormente se realizó el juego tradicional de stop. El siguiente punto realizado fue un ejercicio de fonomímica.

Para cerrar la velada se realizó un proyecto de origami y se invitó a las familias de las participantes a compartir sus apreciaciones frente a la actividad.

Al finalizar la velada cada participante reconoció los talentos de sus compañeras, se incentivó el diálogo para expresar su sentir frente al hecho de pertenecer al colectivo. Concluyendo que al unir esfuerzos se pueden obtener grandes logros.

Se retomó el cronograma de trabajo identificando metas a corto, mediano y largo plazo:

Corto plazo: crear base de datos, cualificarse en temas de equidad y género, derechos humanos, políticas públicas.

Mediano plazo: tener la representante en el Consejo Consultivo, desarrollar un proyecto en los colegios de Facatativá a través del arte para prevenir la violencia de género.

Largo plazo: crear mesas de trabajo con otros colectivos de la zona, Secretaría de la Mujer del municipio, Comisaría de Familia y JAC para crear una política pública de equidad y género. Conseguir ser una fundación para gestionar recursos.

Participantes: 18

<p>Favorecer la solidaridad y la inclusión de todas las participantes en el colectivo</p>	<p><i>Taller de manualidades: emprendimiento.</i></p>	<p>Tallerista: Andrea Pira</p> <p>Tiempo: 2 horas</p> <p>Objetivo: Crear espacios de inclusión y solidaridad de las participantes a través de una manualidad que permite realizar un emprendimiento.</p> <p>Con apoyo de Andrea Pira, una artesana de la zona, se realizó un taller de construcción de flores con masmelos.</p> <p>Durante la semana a través del grupo de WhatsApp, se socializaron tres posibilidades para elaborar un proyecto productivo, las opciones fueron: flores de dulces, cajas decorativas o decoración navideña. Por consenso del grupo se eligió flores de dulces.</p> <p>Para esta actividad nuevamente se invitó a las familias de las participantes. Con la asesoría de la tallerista se fueron brindando las indicaciones para realizar el proyecto y cada participante iba realizando su producto con apoyo de sus familias.</p> <p>Esta propuesta se abordó como una idea de emprendimiento y se planteó la idea de poder crear una feria virtual en la que se busque visibilizar los emprendimientos de las participantes del colectivo No más silencio Facatativá.</p> <p>Como cierre se invitó a cada participante a ser multiplicadora de esta capacitación con sus compañeras del colectivo, proyectando que a futuro ellas serán quien dirija estas actividades.</p> <p>Participantes 15</p>
---	--	--

Generar acciones conjuntas y organización del colectivo	<i>Taller de cocina: postre gelatina de colores.</i>	<p>Tallerista: Consuelo Aldana.</p> <p>Tiempo: 2 horas</p> <p>Objetivo: Desarrollar espacios que permitan el trabajo en acciones conjuntas.</p> <p>Con el apoyo de la chef Consuelo Aldana, se desarrolló un taller de elaboración del postre Carnaval de colores.</p> <p>Durante la semana a través del grupo de WhatsApp, se socializaron tres posibilidades para elaborar un proyecto productivo, las opciones fueron: gelatina de colores, natilla casera o yogurt. Por consenso del grupo se seleccionó la gelatina de colores.</p> <p>Se seleccionó una de las integrantes para que compartiera el listado de ingredientes por el grupo de WhatsApp, además para que diera las indicaciones de los ingredientes que debían tener preparados previamente, esto favoreció el liderazgo y la organización de las participantes, sin participación de las investigadoras.</p> <p>A través de la herramienta Zoom se desarrolló esta taller de cocina para las participantes y su grupo familiar, la chef impartió las instrucciones para ir elaborando el postre y cada participante iba preparando en sus casas de acuerdo con las indicaciones.</p> <p>El ambiente permitió que se desarrollara un diálogo en torno al impacto positivo que ha tenido la propuesta a nivel personal y en el colectivo.</p> <p>Aquí se destacó que a nivel personal se evidencia mayor autoestima, motivación al logro de objetivos, mejor estado de ánimo, confianza personal.</p>
---	---	--

		<p>A nivel grupal se destacó la unión en el grupo, la organización, el apoyo y la solidaridad de sus miembros, la participación en iniciativas ciudadanas, el sentido de pertenencia, la organización y el establecimiento de metas.</p> <p>Participantes: 16</p>
<p>Entregar los resultados a la comunidad y evaluar la experiencia</p>	<p><i>Activando fortalezas y virtudes</i></p>	<p>Para cerrar el ciclo de acción, se realizó una reunión en la que las investigadoras entregaron los resultados a la comunidad de la experiencia, se mostraron los logros obtenidos y los factores resilientes que se lograron fortalecer con base en el diagnóstico de la fase de investigación.</p> <p>Cada integrante realizó un balance a nivel personal y se promovió el diálogo para evaluar los avances a nivel grupal.</p> <p>Para conocer las evidencias de las actividades realizadas en la fase de acción remitirse a anexo 3.</p> <p>Participantes 10</p>

Logro del objetivo

El grupo manifiesta que, al participar en los talleres, se sintiéndose otras, se sienten renovadas, motivadas, cambiadas y se analizan como mujer y sus potencialidades y talentos.

Reconocen la importancia de los aprendizajes a partir de esas experiencias vividas, la oportunidad de conocer nuevas personas, el haberse fortalecido, darse el valor que antes no, cumplir sueños, crear nuevas metas y proyectos, ser motivación para otras mujeres que hayan vivido las mismas experiencias, ayudarlas y apoyarlas para que no permitan más la violencia hacia ellas.

Concluyen compartir conocimientos y aprendizajes, además de ser lideresas y contribuir a que otras mujeres rompan con el maltrato.

Siguiendo la estructura de la metodología IRA, en su fase de acción, a continuación, se socializan los resultados de esta fase, en metas a corto, mediano y largo plazo:

Corto plazo. En la fase de investigación se lograron identificar con participación de la comunidad los factores resilientes comunitarios a fortalecer: estructura social cohesionada, identidad grupal y autoestima colectiva. Siguiendo el Modelo Ecológico como propuesta de intervención de la violencia de género, se identificaron los siguientes logros en el corto plazo:

A nivel individual: Las participantes fortalecieron sus factores resilientes personales, específicamente autoestima, toma de decisiones, capacidad de iniciativa, creatividad y sentido del humor.

Microsistema: Se evidencia aceptación del grupo familiar y apoyo para que las mujeres del colectivo puedan participar de la propuesta.

Exosistema: Se identifica las categorías de análisis en correspondencia a los factores resilientes comunitarios a fortalecer.

Mediano Plazo. En el mediano plazo se logró determinar las estrategias de intervención comunitaria, seleccionando el ocio como práctica social, que permite la reflexión y apunta a ejercicios de transformación social. Se gestionaron recursos internos y externos en el colectivo para el desarrollo de la fase de acción y se socializaron y analizaron los resultados obtenidos con el colectivo, favoreciendo a la autonomía y el empoderamiento. A continuación, se relacionan los logros espacios obtenidos en el mediano plazo, siguiendo el Modelo Ecológico.

Nivel individual: Reestructuración del proyecto de vida, fortalecimiento de las redes de apoyo, mayor autoestima y autonomía.

Microsistema: Se integraron al colectivo, las hijas de las participantes, encontrando apoyo de sus familias en las acciones propuestas. Siendo esto un aspecto positivo pues es en esta

estructura en donde se reproduce el ciclo de violencia, se interiorizan pautas de crianza patriarcales.

Exosistema: A nivel grupal se encontró mayor sentido de pertenencia, organización, establecimiento de metas y objetivos a mediano, corto y largo plazo; se mejoró además el humor social, el sentido crítico frente a la violencia de género e iniciativas grupales para transformar esta situación en el municipio. Se evidenció solidaridad, apoyo mutuo y participación ciudadana, a través de la participación de dos integrantes en el Consejo Consultivo de Mujeres de Facatativá, en donde surgió la idea de lanzar una de ellas como representante

Largo plazo. En el largo plazo se logró fortalecer los factores resilientes comunitarios de estructura social cohesionada, identidad cultural y autoestima colectiva, esto se evidencian en acciones concretas que se relacionan a continuación.

Nivel individual: Se logró evidenciar fortalecimiento del proyecto de vida, autonomía, disminución de algunos síntomas somáticos como insomnio y depresión.

Microsistema: Se integraron al colectivo otros miembros del grupo familiar, esto favorece que no se sigan reproduciendo pautas de crianza machistas y disminuye la probabilidad de generar nuevas familias con patriarcados.

Exosistema: Es de resaltar, que como resultado de la intervención, se plantearon como proyectos autónomos del colectivo, representar al colectivo en el Consejo Consultivo de Facatativá, realizar un acercamiento con los demás colectivos de la zona y las entidades gubernamentales municipales para plantear la construcción de una política pública, integrar al colectivo a hombres, entendiendo que la violencia de género es una problemática que nos compete a todos y desarrollar una campaña de prevención de la violencia de género en los colegios del municipio.

Desde su aspecto ético, esta propuesta de intervención tomó como base la Ley 1090 del 2006, por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones. Que en su Título II, artículo dos, decreta las disposiciones generales, dentro de ellas: la confidencialidad, el bienestar del usuario y la investigación con participantes.

Así mismo se tuvo en cuenta, lo decretado en su capítulo VII, en donde se dictan las disposiciones de la investigación científica, la propiedad intelectual y las publicaciones, destacando el artículo 50 que estipula los principios éticos de respeto y dignidad, lo mismo que salvaguardar el bienestar y los derechos de los participantes.

Tomando como referente los aspectos centrales de este proyecto aplicado de desarrollo comunitario, se tienen en cuenta las consideraciones éticas con las que se busca garantizar la confidencialidad, el respeto, la autonomía y la mitigación de riesgos a los participantes y beneficiarios del proyecto, mediante la previa autorización y firma del consentimiento informado en el cual se encuentran cada una de las especificaciones a tener en cuenta para la participación del ejercicio de investigación.

Para ello, se toma en consideración los siguientes aspectos:

Se informa al colectivo sobre el proceso de intervención a realizar y el propósito del mismo. Se hace la invitación a una participación voluntaria y posteriormente se entrega la información necesaria para la decisión voluntaria ante la participación del proyecto expuesto. (Ver anexo 4).

Se aclara la metodología y dinámica que se llevará a cabo durante el desarrollo del proyecto, se exponen los posibles riesgos a los cuales se pueda estar expuesto, así mismo, se

indica que es posible abandonar la participación del proyecto en cualquier momento sin ser penalizado de manera alguna.

Se mencionan los beneficios de la participación en el ejercicio de intervención, donde la misma será de manera anónima, los resultados de la intervención no serán estrictamente utilizados para fines netamente académicos; posteriormente se aclaran dudas e inquietudes.

Cabe mencionar que, este ejercicio de intervención, desarrollado bajo el marco social, no tiene ningún impacto ambiental.

Impacto de la Intervención

Tabla 6

Impacto del proyecto social aplicado

Fase	Objetivo específico	Indicador	Impacto
<i>Fase de Investigación</i>	Identificar los factores resilientes comunitarios a fortalecer en el colectivo de acuerdo con el proceso de investigación con la comunidad	Factores resilientes comunitarios identificados a fortalecer en el colectivo	<p>Se parte desde el reconocimiento que hace la Psicología Comunitaria a los procesos de intervención en la violencia de género, desde donde” realiza una crítica de la perspectiva reduccionista a aspectos biológicos o características individuales, dejando de lado el papel de la cultura y la perspectiva sistémica, que reconoce el papel interaccional de la misma”.</p> <p>(Alencar-Núñez y Cantera (2012), citado por Núñez (2017)).</p> <p>Desde la disciplina, el abordaje de la violencia de género requiere un ejercicio reflexivo y con una postura crítica del contexto, en donde se integren aspectos políticos, culturales e institucionales. El proceso de intervención, no se situó de forma exclusiva en el sujeto, si no que realizó una apuesta por la construcción del tejido social, la participación ciudadana y el empoderamiento, como formas de transformación del endosistema a fin de generar impacto a futuro en el exosistema.</p> <p>Con la comunidad se logra definir los factores resilientes comunitarios a fortalecer: estructura social cohesionada, identidad cultural y autoestima colectiva.</p>

Esto a través de un ejercicio de investigación participante, para los cual se utilizaron como técnicas de recolección de información los talleres ritual de flexibilidad, la observación participante y el diario de campo como elemento de recolección de información.

Se resalta que los talleres de flexibilidad son espacios muy interesantes que le permiten a la comunidad expresar su sentir y actuar frente a la violencia de género, estas metodologías de abordaje se centran en el sujeto desde su individualidad permitiendo identificar su subjetividad, pero también favoreciendo la reflexión colectiva. Ello permitió reconocer las intersubjetividades, representaciones sociales y posturas que se tenían frente a la violencia de género.

Lo anterior reconoció que, en el colectivo, se logró un cambio de representación de la violencia de género que permeó los tres primeros círculos concéntricos que propone el Modelo Ecológico, a continuación, se relacionan los logros tácitos en cada uno de ellos:

Nivel Individual: se percibe un cambio de paradigma frente a considerar la violencia de género como una situación personal o individual, para reconocer que en ella confluyen múltiples factores del contexto, como las pautas de crianza, la historia de vida, la cultura machista, el discurso hegemónico arraigado en una sociedad en donde prevalecen los patriarcados. En el proceso del ejercicio, se percibió el imaginario de atribuir las causas de la violencia de género a aspectos

biológicos y/o fracturas en la relación de pareja. Aun así, esta postura se fue transformando a través de los encuentros con el colectivo, ya que el intercambio de experiencias de vida, con otros miembros, permitió identificar que la violencia de género se perpetua con el discurso hegemónico de los roles atribuidos a cada sexo, las prácticas culturales machistas, los imaginarios sociales del rol de la mujer como el sexo débil y las pautas de crianza que los refuerzan.

Desde el abordaje realizado de cada una de las historias de vida de las participantes de este proyecto, se comprendió en diferentes aspectos el sentido de situaciones pasadas vividas, y que en el proceso de intervención se logró concebir un nuevo significado, justamente a través del fortalecimiento de los factores resilientes comunitarios.

Endosistema: En esta primera fase de investigación los cambios en el endosistema, que para el caso de la propuesta hace referencia a la familia, no son sustanciales, sin embargo, es evidente el apoyo del núcleo familiar, para que las integrantes puedan participar de las reuniones.

Exosistema: Se evidencia un impacto positivo y favorable que responde a los objetivos propuestos en el ejercicio de investigación. De manera que, a medida que se realiza el proceso se hace evidente un mayor sentido de pertenencia y de identidad cultural, que favorece los lazos de solidaridad y sentimientos de identidad.

<i>Fase de Reflexión</i>	Establecer las estrategias de intervención con la comunidad, para que a través del ocio que favorezca el fortalecimiento de los factores resilientes comunitarios	Estrategias de intervención diseñadas y elaboradas con la comunidad, a partir de sus necesidades e intereses particulares	<p>Con la comunidad se debaten los resultados encontrados en la fase de investigación, la socialización permitió confrontar los resultados con su cotidianeidad, poniendo de manifiesto que la violencia de género supera el escenario de la vida privada, para reconocer que permea escenarios de la vida pública y por tanto en un asunto de toda la población, independientemente a su sexo, condición, si ha sido víctima directa o no de violencia de género.</p> <p>Se definen desde la participación de la comunidad las estrategias de intervención.</p> <p>Es a partir de allí que se da un espacio de reorganización y de acuerdo con las necesidades e intereses propios del colectivo, se concluye como estrategias de intervención, el desarrollo de talleres formativos y reflexivos y actividades de ocio como danza, teatro, cocina, maquillaje, emprendimiento, entre otros.</p> <p>A continuación, se relacionan los logros obtenidos en cada nivel del Modelo Ecológico.</p> <p>Nivel individual: desde la reflexión personal en cada uno de los escenarios abordados, se produce el reconocimiento de la subjetividad de las participantes frente a los hechos de violencia de género, evidenciando cambios importantes en su discurso y narración de sus experiencias, pasando de considerarse víctimas, a agentes de cambio.</p>
---------------------------------	---	---	---

Los grupos como espacio de confluencia entre factores personales y sociales dejan como evidencia que el sujeto puede cambiar su subjetividad respecto a la violencia, al estar inmerso en un grupo de reflexión, lo cual ejerce influencia hacia su forma de interpretar la realidad a través de procesos de cambio.

Endosistema: se identifican cambios favorables en las dinámicas familiares, toda vez que en los encuentros se permitió la integración de los hijos de las participantes, favoreciendo el fortalecimiento de las redes de apoyo.

Desde la participación de los procesos de empoderamiento, se logra ir transformando algunas prácticas sociales que arraigan la cultura machista, especialmente aquellas relacionadas con los juegos de roles al interior de la familia.

Exosistema: Mediante los ejercicios y talleres de flexibilidad se observa un proceso dinámico que refleja la tendencia y la necesidad de mantenerse unidas en el colectivo, de acuerdo con la consecución de sus objetivos y en pro de la satisfacción de necesidades afectivas de cada uno de los miembros del grupo, favoreciendo la integración grupal, el interés individual formar parte del grupo, el aporte que cada una de estas mujeres ofrece desde sus roles y liderazgos, con el objeto de mantener la motivación y mejorar las condiciones de vida de muchas mujeres acogidas dentro de este colectivo.

<i>Fase de Acción</i>	Implementar la acción colectiva a través del ocio que potencie los factores resilientes comunitarios	Participación activa del colectivo en cada uno de los espacios llevados a cabo a través del ocio como dinamizador de los factores resilientes comunitarios	<p>Con la implementación de las actividades de ocio: manualidades, danza, teatro y talleres formativos se lograron generar cambios importantes en el colectivo, que dan muestra del fortalecimiento de los factores resilientes comunitarios: estructura social cohesionada, identidad cultural y autoestima colectiva.</p> <p>A continuación, se describen cada uno de ellos:</p> <p>Nivel individual: Se logra una participación activa que desarrolla gran interés y expectativa en cada uno de los encuentros realizados, una vez que se organizan los espacios para llevar a cabo los ejercicios de reflexión a través del ocio y los talleres formativos.</p> <p>Surge una participación activa y el interés por seguir fomentando espacios de ocio que, a través de las distintas dinámicas, generan nuevos conocimientos y aprendizajes que les aportan y enriquecen tanto de manera individual como colectiva.</p> <p>Sin ser este el objetivo de la propuesta, desde el aspecto individual se evidenció el fortalecimiento de algunos factores resilientes personales de las participantes del proceso. Tomando como referente los pilares de la resiliencia personal de Elizabeth Grotberg, se encontró en las participantes el fortalecimiento de la autoestima, el humor, la creatividad, la capacidad para relacionarse y la iniciativa.</p> <p>Estos cambios personales, son el resultado de los ejercicios de reflexión a través del ocio y los talleres ritual de reflexividad. Tal como lo</p>
----------------------------------	--	--	---

menciona Barrera, esta metodología permite que el sujeto reflexione “Buscando trascender la conciencia ingenua y la conciencia mágica para pasar a una conciencia crítica que no oculta las problemáticas, sino que la asume desde una perspectiva de cambio y transformación” (2017, p. 81).

De igual forma, desde la postura de la Psicóloga Latinoamericana, Ana María Fernández, concibe al sujeto como un ser sentí-pensante-actuante, por tanto, durante todo el proceso de abordaje, se procuró los espacios de reflexión personal, que permitieron reconocer la subjetividad de las participantes frente a los hechos de violencia de género. Evidenciando cambios importantes en su discurso y narración de la experiencia., pasando de considerarse víctimas a agentes de cambio.

Aquí se hace evidente el postulado de Martin Baró, citado por Barrera (2017) que resalta: “El grupo es aquel espacio de confluencia entre factores personales y sociales, los cuales guardan una relación dialéctica de mutua tensión e interdependencia”(p.82), por tanto, se hace evidente que el sujeto, puede cambiar su subjetividad sobre la violencia, al estar inmerso en un grupo de reflexión, que ejerce influencia en su forma de interpretar la realidad a través de procesos de cambio.

Endosistema: se integran los miembros de la familia en el colectivo, esto permite que este deje ser exclusivo de mujeres, integrando hombres y niños, lo que evidencia que se superó la concepción de la violencia de

género como algo individual, reconociendo la influencia del medio y responsabilidad que tenemos como sociedad en la misma.

Exosistema: Desde un abordaje comunitario tomando como referente el tema de la violencia de género, y que exige la participación de toda la comunidad, se comprende y se evidencia que, solo a través de la participación ciudadana, la cohesión social, la movilización ciudadana y el empoderamiento, se lograrán generar cambios estructurales que favorecen la equidad de género y promuevan procesos de inclusión de la mujer en diversos escenarios de la vida pública.

Se evidencia desde la concepción del colectivo “No más silencio Facatativá”, este como un movimiento social y no como solo un grupo de satisfacción de necesidades. En este sentido se buscó apuntar a crear identidad de grupo más allá de acciones aisladas individuales, para promover acciones emancipadoras y transformadoras.

Desde los movimientos sociales, como productores de significados y estrategias que dotan de sentido a las acciones sociales, respecto a las esferas políticas, administrativas y económicas, se destaca que el grupo transformó sus dinámicas internas de trabajo, pasando de realizar acciones de asistencialismo individual, para organizarse y buscar participar en el ámbito público del municipio a través del Consejo Consultivo de Mujeres.

Dichas acciones, permiten identificar que el fortalecer el factor resiliente comunitario, en su dimensión de estructura social cohesionada, permite tener eficacia colectiva y que se superen las acciones individuales, para reconocer el impacto que pueden lograr al plantear acciones colectivas. Se incentivó la idea de promover y diseñar una política pública que vele por los derechos de las mujeres y con la cual se minimice la brecha de la desigualdad de género y garantice a la mujer una vida libre de violencia. Este es un elemento propio de la Psicología de la Liberación y la Educación Popular de Paulo Freire, en donde se manifiesta que la violencia de género, desde un abordaje comunitario, exige la participación de toda la comunidad. Entendiendo que, solo a través de la participación ciudadana, la cohesión social, la movilización ciudadana y el empoderamiento, se logran generar cambios estructurales que favorecen la equidad de género y promuevan procesos de inclusión de la mujer en diversos escenarios de la vida pública.

Este logro, se apoya en la teoría de la movilización de los movimientos sociales en la cual se destaca que para que un movimiento social logre generar cambios sociales, se debe contar con una adecuada organización, en la que se supere la causa que promovió la cohesión grupal, para centrarse en las acciones que como colectivo puedan lograr para transformar ese contexto.

Evaluar los logros en el fortalecimiento de los factores resilientes comunitarios de las participantes del colectivo.	Logros obtenidos por el colectivo	Participación en el Consejo Consultivo de mujeres. Ampliación del colectivo, para integrar a hombres y niños. Proyecto de prevención de la violencia de género en los colegios de Facatativá a través del arte. Se plantea la idea de crear una política pública sobre equidad de género para el municipio, en articulación con Secretaria de la Mujer, Comisaria de Familia, Fiscalía y los demás colectivos de la zona. Se gestionó un ejercicio de cualificación con la ESAP para tomar un diplomado de Equidad de Género.
---	-----------------------------------	---

Recomendaciones

Entendiendo que la violencia de género es un fenómeno histórico, social, político e institucional, que requiere la atención de todos los actores sociales, es así como se sugiere poder dar continuidad con las propuestas planteadas por el colectivo, a fin de seguir gestando acciones que permitan crear políticas públicas preventivas.

Se sugiere dar continuidad con el fortalecimiento de factores resilientes comunitarios, específicamente el factor de honestidad gubernamental; para ello sería fundamental poder realizar alianzas estratégicas con las diversas organizaciones que a nivel municipal trabajan en pro de la equidad de género.

Continuar abordando el tema de factores resilientes comunitarios, en la medida que se integren otras mujeres al colectivo y que, a su vez este permita dar a conocer el impacto que ejercen los factores resilientes comunitarios, sobre el fortalecimiento de los factores resilientes individuales, incluso desde otras metodologías de intervención.

Continuar desarrollando acciones que contribuyan a fortalecer los procesos de participación colectiva reforzando el compromiso y vigorizando redes de apoyo que permitan construir alianzas con actores dentro y fuera de la comunidad que amparen el derecho de las mujeres a una vida libre de violencia.

Promover mediante el conocimiento y experiencia previa de algunas mujeres integrantes del colectivo como participantes de organizaciones comunitarias, en cuanto a la articulación y el trabajo en redes como una estrategia que favorezca la organización comunitaria del colectivo, y así lograr la incidencia o instaurar una política pública que promueva sus derechos.

Referencias

- Alta Consejería Presidencial Para La Equidad De La Mujer. (2012). Lineamientos De La Política Pública Nacional De Equidad De Género Para Las Mujeres. República de Colombia. Documento recuperado de:
<http://www.equidadmujer.gov.co/Documents/Lineamientos-politica-publica-equidad-de-genero.pdf>
- Barrero, E. (2012). Módulo psicología e intervención de grupos y colectivos. UNAD.
Recuperado de: <http://repository.unad.edu.co/handle/10596/7473>
- Cadavid, M. (2014). Mujer: Blanco del conflicto armado en Colombia. Revista Analecta política. Vol. 4 No. 7 (pág. 301-318).
- Carrizo, F., Toledo, M & Mado Z, P. (2014). Las TIC como herramientas de intervención comunitaria en los nuevos escenarios. Documento recuperado de:
https://issuu.com/faapss/docs/carrizo_mamani_toledo_y_madoz
- Caracol Radio. (2013). A diario tres mujeres son abusadas sexualmente en Cundinamarca.
Recuperado de:
https://caracol.com.co/radio/2013/11/15/bogota/1384509960_016489.html
- Dalton, R., y Kuechler, M. (1998). Los nuevos movimientos sociales. Valencia: Editorial Alfons el Magnànim, Generalitat Valenciana y Diputació Provincial de València, col. Política y Sociedad No. 8, 1992, 427 páginas. Recuperado de: <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-73.htm>

- Enríquez, Z. (2016). Lenguajes de paz: una construcción social femenina. Una experiencia de la iniciativa local de paz de Facatativá Cundinamarca). Vol. 8, No. 1. Recuperado de:
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2145-03662016000100007
- Flores, J. (2002). Metodología y Epistemología de la Investigación Psicosocial. Universidad Autónoma del Estado de Morelos. México. Recuperado de:
<http://www.informaciopsicologica.info/OJSmottif/index.php/leonardo/article/viewFile/438/383>
- González, F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. Diversitas v.4 n.2. Periódico Electrónico en Psicología. Recuperado de:
http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-99982008000200002
- Gomes, L & Elizalde, R. (2009). Trabajo, tiempo libre y ocio en la contemporaneidad: Contradicciones y desafíos. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, vol. 8, núm. 22. p:8- Documento recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/305/30512211015.pdf>
- Gomes, L. & Elizalde, R. (2012). Horizontes Latinoamericanos del Ocio. Belo Horizonte. Editorial UFMG. p: 114-118. Documento recuperado de:
<https://core.ac.uk/download/pdf/188641001.pdf>
- Hernández, L. (2017). Características sociodemográficas asociadas a las formas de violencia de pareja contra las mujeres de 14 a 45 años del municipio de Facatativá. Universidad de Cundinamarca. Facultad de ciencias sociales, humanidades y ciencias políticas. Recuperado de:
<http://repositorio.ucundinamarca.edu.co/bitstream/handle/20.500.12558/565/CARACTER>

[%C3%8DSTICAS%20SOCIODEMOGR%C3%81FICAS%20ASOCIADAS%20A%20LA%20FORMAS%20DE%20VIOLENCIA%20DE%20PAREJA%20CONTRA%20LAS%20MUJERE.pdf?sequence=1&isAllowed=y](#)

Laurel, A. (1991). La política social en la crisis: una alternativa para el sector salud. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1590/S0104-12901993000200003>

Ley 1096. Por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de psicología. De septiembre 6 de 2006. DO 46.383. Diario oficial, Edición No. 46.383. Recuperado de: https://www.unisabana.edu.co/fileadmin/Archivos_de_usuario/Documentos/Documentos_Investigacion/Docs_Comite_Etica/Ley_1090_2006_-_Psicologia_unisabana.pdf

Martínez, A. (2018). Acción psicosocial con mujeres víctimas de violencia sociopolítica en Colombia. Revista interuniversitaria. Universidad Cooperativa de Colombia. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6278350>

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2016). Violencia Basada en Género. Marco conceptual para las políticas públicas y la acción del estado. Biblioteca Nacional del Perú N.º 2015-14497. Recuperado de: https://oig.cepal.org/sites/default/files/mimp_violencia_basada_en_genero_marco_conceptual_para_las_politicas_publicas_y_la_accion_del_estado.pdf

Montero, M. (2004). El fortalecimiento en la comunidad, sus dificultades y alcances. Intervención psicosocial, Vol. 13 No. 1 págs. 5-19. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1798/179817825001.pdf>

Montero, M. (2004). Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos.

Editorial Paidós. Buenos Aires. Argentina. Recuperado de:

http://www.psicosocial.net/historico/index.php?option=com_docman&view=download&alias=737-introduccion-a-la-psicologia-comunitaria-desarrollo-conceptos-y-procesos&category_slug=psicologia-comunitaria&Itemid=100225

Núñez, G. (2015). Intervenciones de la Psicología Comunitaria en Violencia Doméstica desde una perspectiva de Género. Revista: Psicología, Conocimiento y Sociedad. (12), 8-35.

Recuperado de:

<https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/20485/1/N%c3%ba%c3%b1ez%20Fallabrino%2c%20Gerardo.pdf>

OMS, (2017). Violencia contra la mujer. Recuperado de: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>

ONU Mujeres. (2020). El mundo para las Mujeres y las Niñas. Informe Anual 2019-2020.

Recuperado de: [https://www.unwomen.org/-](https://www.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/library/publications/2020/un-women-annual-report-2019-2020-es.pdf?la=es&vs=5252)

[/media/headquarters/attachments/sections/library/publications/2020/un-women-annual-report-2019-2020-es.pdf?la=es&vs=5252](https://www.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/library/publications/2020/un-women-annual-report-2019-2020-es.pdf?la=es&vs=5252)

Rosario, A., & Calviño, A. (2010). Psicología y Acción comunitaria. Sinergias de cambios en América Latina. Editorial Caminos. La Habana, Cuba. Recuperado de:

http://www.catedralibremartinbaro.org/pdfs/Psicologia_y_Accion_Comunitaria_Asebey_AMR_CalvinoM.pdf

Vargas, A. (2018). Mujer víctima, violencia de género y conflicto armado ... Realidad que persiste. Banco de Datos. Recuperado de:

<https://www.nocheyniebla.org/?p=1213#:~:text=Colombia%20ostenta%20el%20no%20honroso,sobre%20la%20magnitud%20de%20la>

Vera, A. (2018). El Paradigma socio crítico y su contribución al Prácticum en la Formación Inicial Docente. Recuperado de: <http://innovare.udec.cl/wp-content/uploads/2018/08/Art.-5-tomo-4.pdf>

Uriarte, J. (2010). La resiliencia comunitaria en situaciones catastróficas y de emergencia. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, vol. 1, No. 1, 2010, pp. 687-693. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832324073.pdf>

Uriarte, J. (2013). La Perspectiva Comunitaria de la Resiliencia. Universidad del País Vasco. Documento recuperado de: <https://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N47-1.pdf>

WHO. Género y salud de la mujer. Estudio multipaís de la OMS sobre salud de la mujer y violencia doméstica contra la mujer. Recuperado de: https://www.who.int/gender/violence/who_multicountry_study/summary_report/chapter1/es/index4.html

Anexos

Cronograma de actividades

En concordancia con las tres fases propuestas en la metodología IRA, a continuación, se socializa el plan de desarrollo de las fases de desarrollo de la propuesta de intervención.

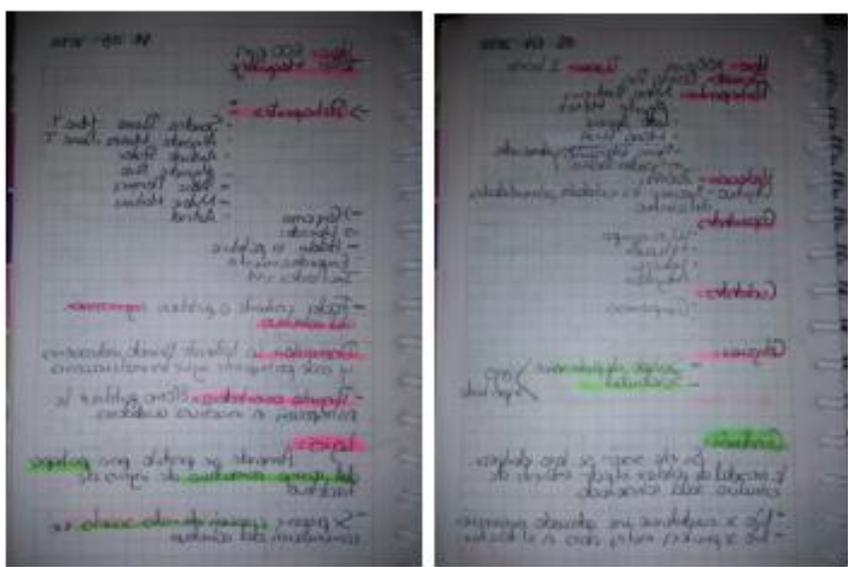
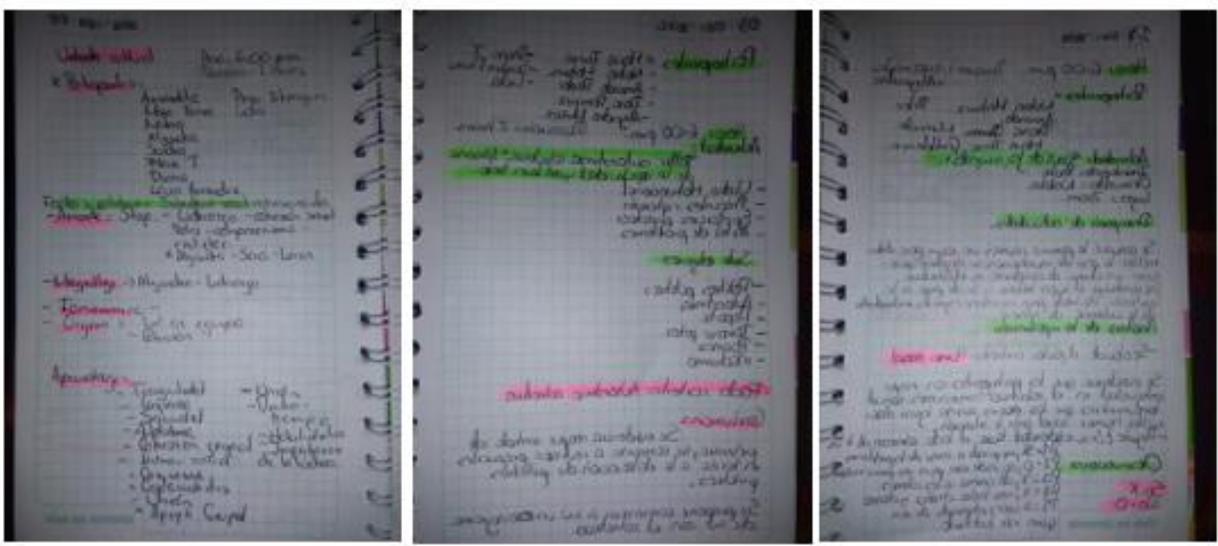
Tabla 7

Cronograma general de actividades

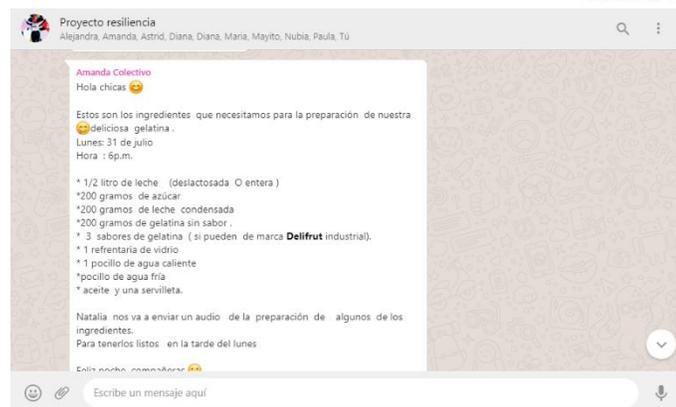
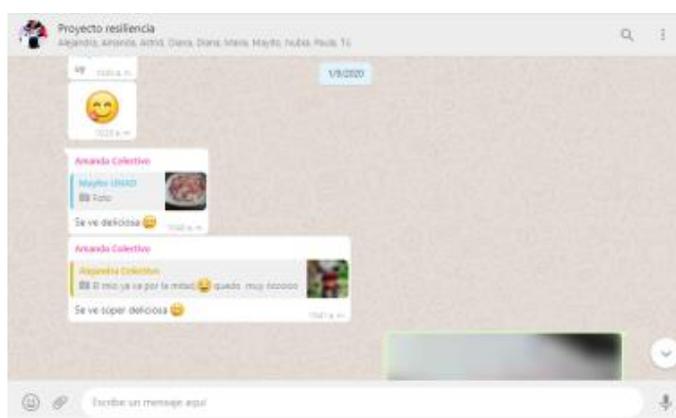
Actividad	Mes 1	Mes 2	Mes 3	Mes 4	Mes 5	Mes 6
Construcción del anteproyecto	x	x				
Trabajo de campo con la comunidad a través de grupos focales y observación participante mediada por las TIC			x	x		
Sistematización de la información			x	x		
Reflexión: definición y análisis de categorías con la comunidad.				x	x	
Diseño de herramientas de intervención a través ocio y medidas por las TIC				x	x	
Análisis y entrega de resultados a la comunidad					x	

Implementación de las estrategias de intervención medidas por las TIC	x	x
Análisis y sistematización del impacto de la intervención		x
Entrega de resultados a la comunidad		x

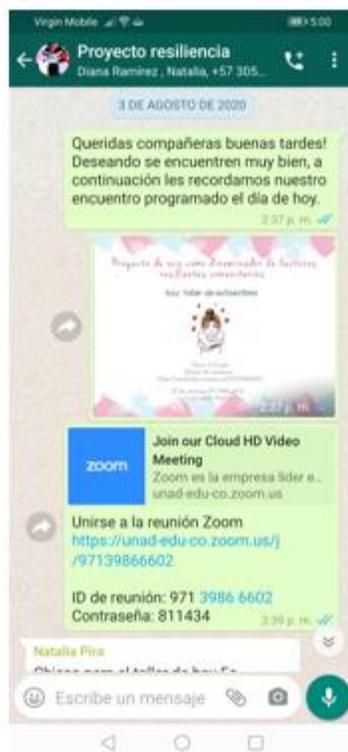
Diario de campo



Evidencias Grupo Proyecto Resiliencia WhatsApp









Consentimiento Informado

Yo Natalia Pira Aldana identificada (a) con el documento 3113122 de Facatativá he sido informada acerca de la investigación y de lo que se requiere de mí en la misma. Entiendo que mi participación es voluntaria y puedo retirarme en cualquier momento. Entiendo que puedo optar por no responder aquellas preguntas que no desee responder y que los datos serán tratados en forma confidencial.

Manifiesto que recibí una explicación clara y completa del objeto del proceso de investigación y el propósito de su realización. También recibí información sobre la forma de recolección de los datos para la investigación y en que se utilizarán los resultados. Declaro haber sido informada/a que mi participación no involucra ningún daño o peligro para mi salud física o mental, que es voluntaria y que puedo negarme a participar o dejar de participar en cualquier momento sin dar explicaciones o recibir sanción alguna.

Natalia Pira Aldana
Nombre Participante

[Firma]
Firma

01 Julio 2020
Fecha

Nombre	Investigador	Firma	Fecha
Responsable			

Consentimiento Informado

Fecha: 01/07/20

Apreciado participante, mi nombre es Natalia Pira Aldana y soy estudiante de la Maestría en Psicología Comunitaria de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia CCAV Facatativá. Actualmente me encuentro llevando a cabo un proceso de investigación aplicada, el cual tiene como propósito fortalecer los factores resilientes comunitarios de las mujeres víctimas de violencia de género del colectivo "Tu Vida es tan Valiosa como la Mía" del municipio de Facatativá.

Usted ha sido invitado a participar de este estudio. A continuación, se entrega la información necesaria para tomar la decisión de participar voluntariamente. Utilice el tiempo que desee para estudiar el contenido de este documento antes de decidir si va a participar del mismo.

- Si usted accede a estar en este estudio, su participación consistirá en participar de las actividades propuestas para el desarrollo de la investigación aplicada, lo que incluye reuniones virtuales, entrevistas, talleres de ocio, participación en grupos focales.
- Al formar parte de este estudio usted puede estar expuesto a los siguientes riesgos: susceptibilidad ante las situaciones planteadas, incomodidad con las actividades desarrolladas, sin que esto ejerza ningún daño a nivel psicológico.
- Aunque usted acepte participar en este estudio, usted tiene derecho a abandonar su participación en cualquier momento, sin temor a ser penalizado de alguna manera.
- Los beneficios que trae esta investigación, es la disminución de las secuelas del maltrato en las mujeres víctimas de violencia y las que puedan surgir del trabajo comunitario.
- La participación en este estudio es completamente anónima y el investigador mantendrá su confidencialidad en todos los documentos. Los resultados de la investigación no serán divulgados y serán utilizados con fines netamente académicos.
- Si usted tiene preguntas sobre su participación en este estudio puede comunicarse con el investigador responsable Natalia Pira Aldana estudiante de Maestría en Psicología Comunitaria al Celular 3125780205, correo electrónico natalpiraldana@gmail.com.

Yo Alexandra Hays identificada (a) con el documento 3211132 de Facatativá he sido informada acerca de la investigación y de lo que se requiere de mí en la misma. Entiendo que mi participación es voluntaria y puedo retirarme en cualquier momento. Entiendo que puedo optar por no responder aquellas preguntas que no desee responder y que los datos serán tratados en forma confidencial.

Manifiesto que recibí una explicación clara y completa del objeto del proceso de investigación y el propósito de su realización. También recibí información sobre la forma de recolección de los datos para la investigación y en que se utilizarán los resultados. Declaro haber sido informada/a que mi participación no involucra ningún daño o peligro para mi salud física o mental, que es voluntaria y que puedo negarme a participar o dejar de participar en cualquier momento sin dar explicaciones o recibir sanción alguna.

Alexandra Hays
Nombre Participante

[Firma]
Firma

01 Julio 2020
Fecha

Nombre	Investigador	Firma	Fecha
Responsable			

Consentimiento Informado

Fecha: 01/07/2020

Apreciado participante, mi nombre es Natalia Pira Aldana y soy estudiante de la Maestría en Psicología Comunitaria de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia CCAV Facatativá. Actualmente me encuentro llevando a cabo un proceso de investigación aplicada, el cual tiene como propósito fortalecer los factores resilientes comunitarios de las mujeres víctimas de violencia de género del colectivo "Tu Vida es tan Valiosa como la Mía" del municipio de Facatativá.

Usted ha sido invitado a participar de este estudio. A continuación, se entrega la información necesaria para tomar la decisión de participar voluntariamente. Utilice el tiempo que desee para estudiar el contenido de este documento antes de decidir si va a participar del mismo.

- Si usted accede a estar en este estudio, su participación consistirá en participar de las actividades propuestas para el desarrollo de la investigación aplicada, lo que incluye reuniones virtuales, entrevistas, talleres de ocio, participación en grupos focales.
- Al formar parte de este estudio usted puede estar expuesto a los siguientes riesgos: susceptibilidad ante las situaciones planteadas, incomodidad con las actividades desarrolladas, sin que esto ejerza ningún daño a nivel psicológico.
- Aunque usted acepte participar en este estudio, usted tiene derecho a abandonar su participación en cualquier momento, sin temor a ser penalizado de alguna manera.
- Los beneficios que trae esta investigación, es la disminución de las secuelas del maltrato en las mujeres víctimas de violencia y las que puedan surgir del trabajo comunitario.
- La participación en este estudio es completamente anónima y el investigador mantendrá su confidencialidad en todos los documentos. Los resultados de la investigación no serán divulgados y serán utilizados con fines netamente académicos.
- Si usted tiene preguntas sobre su participación en este estudio puede comunicarse con el investigador responsable Natalia Pira Aldana estudiante de Maestría en Psicología Comunitaria al Celular 3125780205, correo electrónico natalpiraldana@gmail.com.

Yo Alexandra Pastor identificada (a) con el documento 3211132 de Facatativá he sido informada acerca de la investigación y de lo que se requiere de mí en la misma. Entiendo que mi participación es voluntaria y puedo retirarme en cualquier momento. Entiendo que puedo optar por no responder aquellas preguntas que no desee responder y que los datos serán tratados en forma confidencial.

Manifiesto que recibí una explicación clara y completa del objeto del proceso de investigación y el propósito de su realización. También recibí información sobre la forma de recolección de los datos para la investigación y en que se utilizarán los resultados. Declaro haber sido informada/a que mi participación no involucra ningún daño o peligro para mi salud física o mental, que es voluntaria y que puedo negarme a participar o dejar de participar en cualquier momento sin dar explicaciones o recibir sanción alguna.

Alexandra Pastor
Nombre Participante

[Firma]
Firma

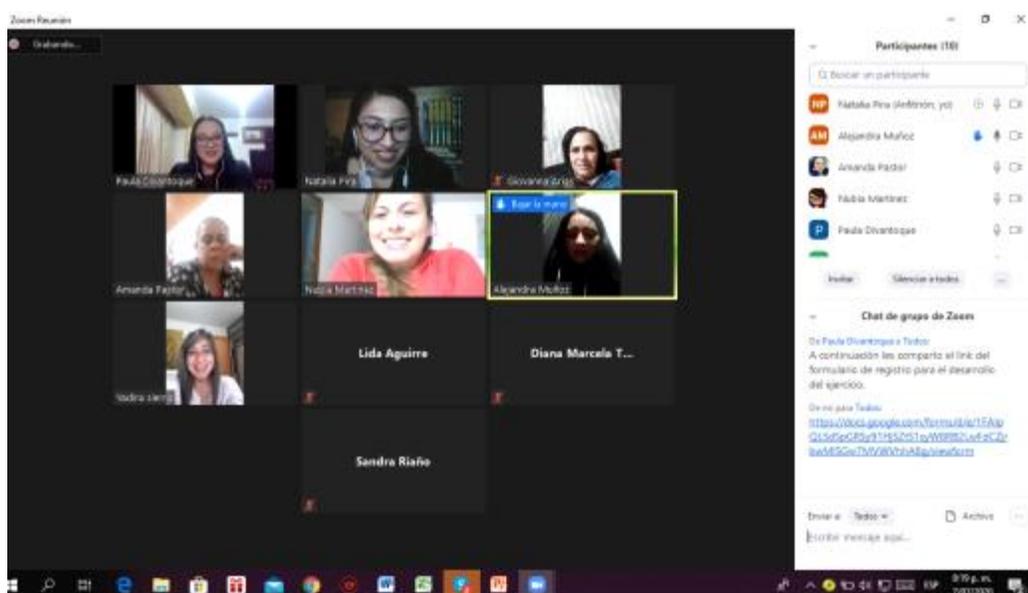
01 Julio 2020
Fecha

Nombre	Investigador	Firma	Fecha
Responsable			

Registro Fotográfico Talleres

Imagen 1

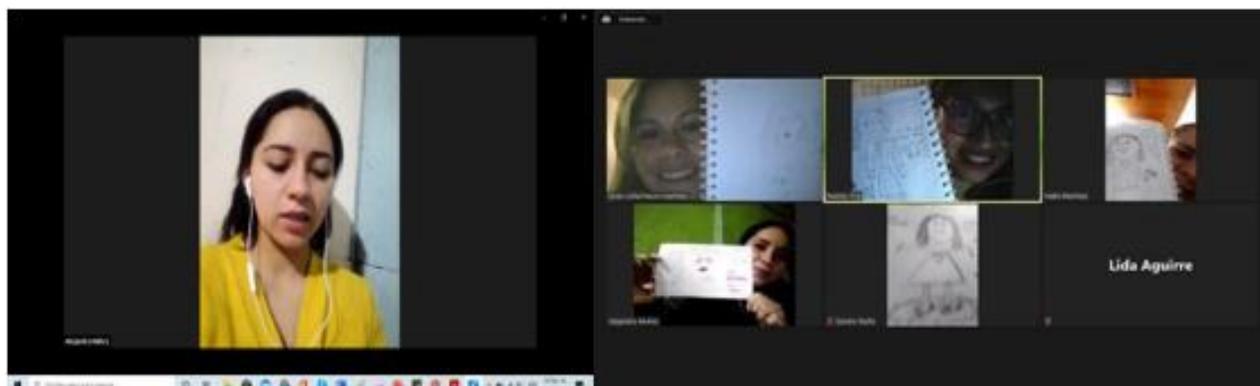
Lanzamiento de la propuesta



Enlace de conexión: <https://unad-edu-co.zoom.us/j/97139866602>

Imagen 2.

“Dinámica Súper héroe – Mi historia de vida / Tu relato de vida”



Enlace de conexión: <https://unad-edu-co.zoom.us/j/97139866602>

Imagen 3.

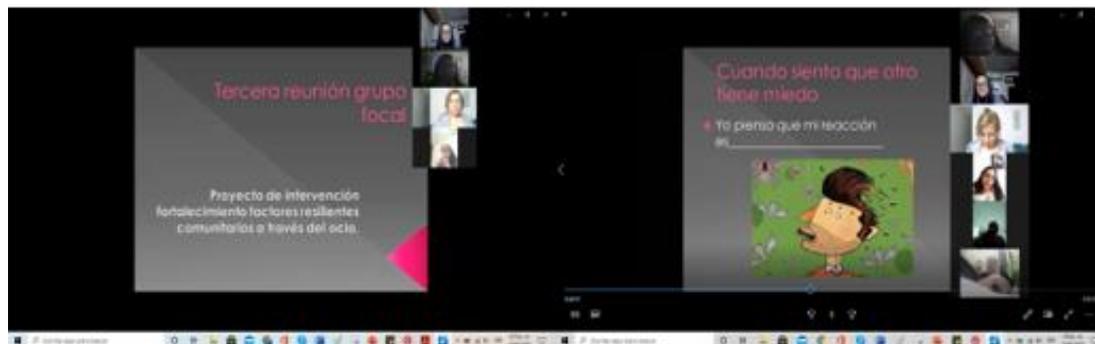
Activando fortalezas y virtudes: “Descubriendo mis cualidades”



Enlace de conexión: <https://unad-edu-co.zoom.us/j/97139866602>

Imagen 3

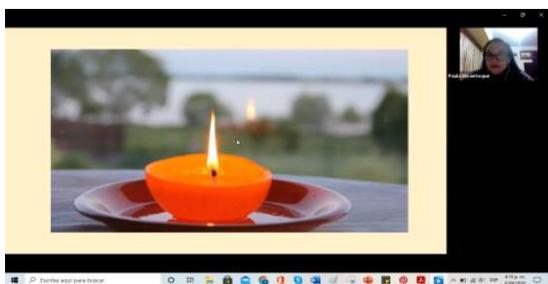
Galería del malestar: “Reconociendo mis emociones”



Enlace de conexión: <https://unad-edu-co.zoom.us/j/97139866602>

Imagen 4

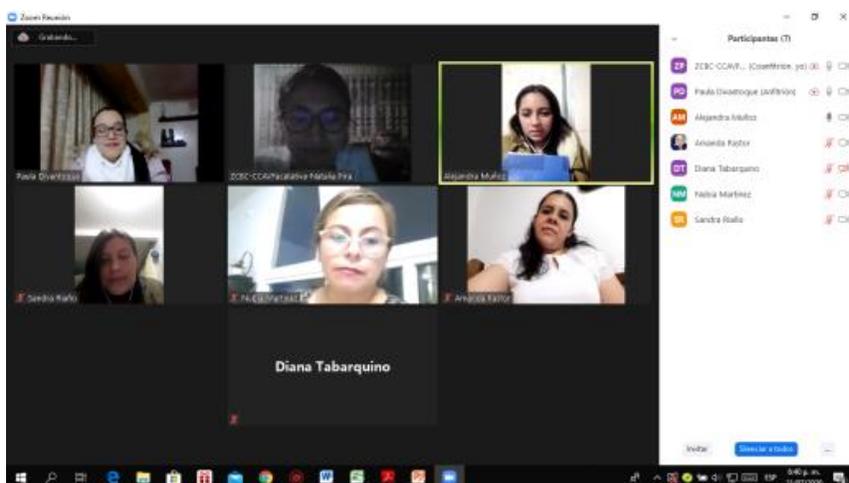
Galería del malestar: “Cerrando ciclos, sanando duelos”



Enlace de conexión: <https://unad-edu-co.zoom.us/j/97139866602>

Imagen

Socialización de resultados fase reflexión



Imagen

Selección de metodología de intervención



Imagen

Elaboración árbol de objetivos

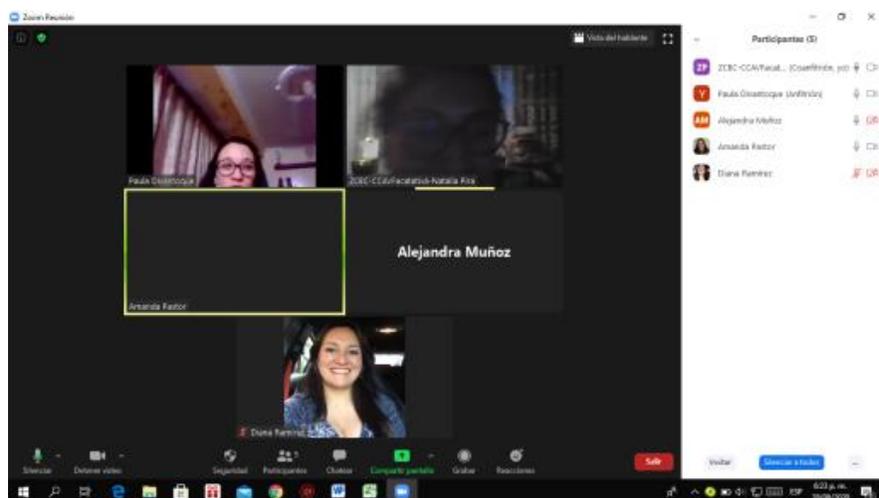
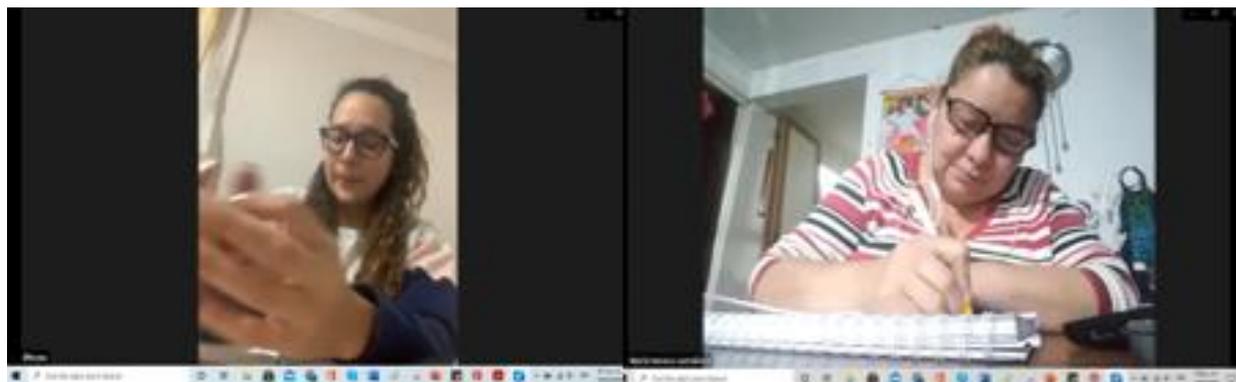


Imagen 5

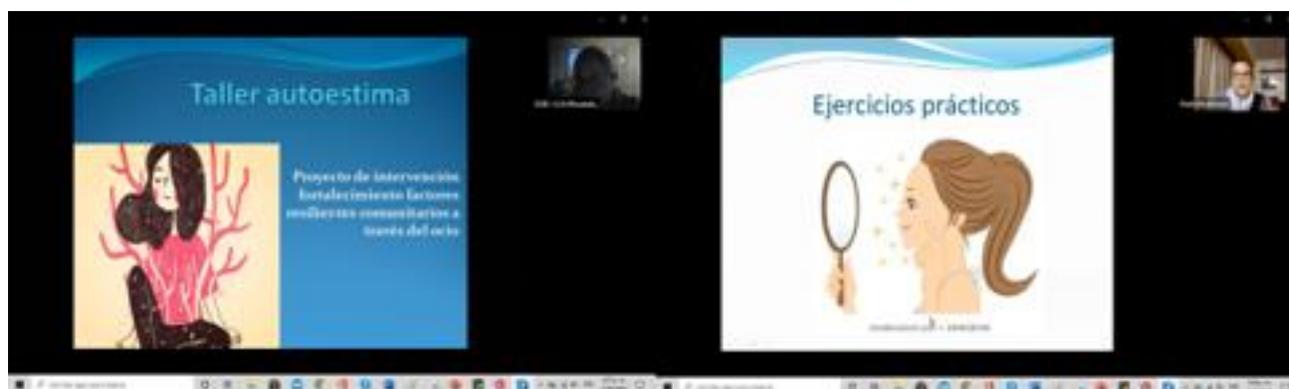
Semillas para la red: “Taller - Tejiendo redes”



Enlace de conexión: <https://unad-edu-co.zoom.us/j/97139866602>

Imagen 6

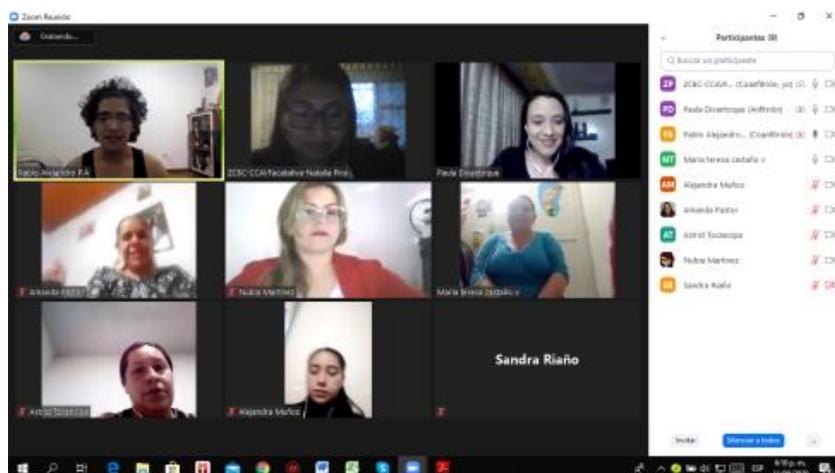
Artesano de la felicidad y el buen trato “Taller – Autoestima colectiva / Conversatorio”



Enlace de conexión: <https://unad-edu-co.zoom.us/j/97139866602>

Imagen 7

“Teatro y expresión corporal dirigida”



Enlace de conexión: <https://unad-edu-co.zoom.us/j/97139866602>

Imagen 8

“Jornada de Danza”



Enlace de conexión: <https://unad-edu-co.zoom.us/j/97139866602>

Imagen 9

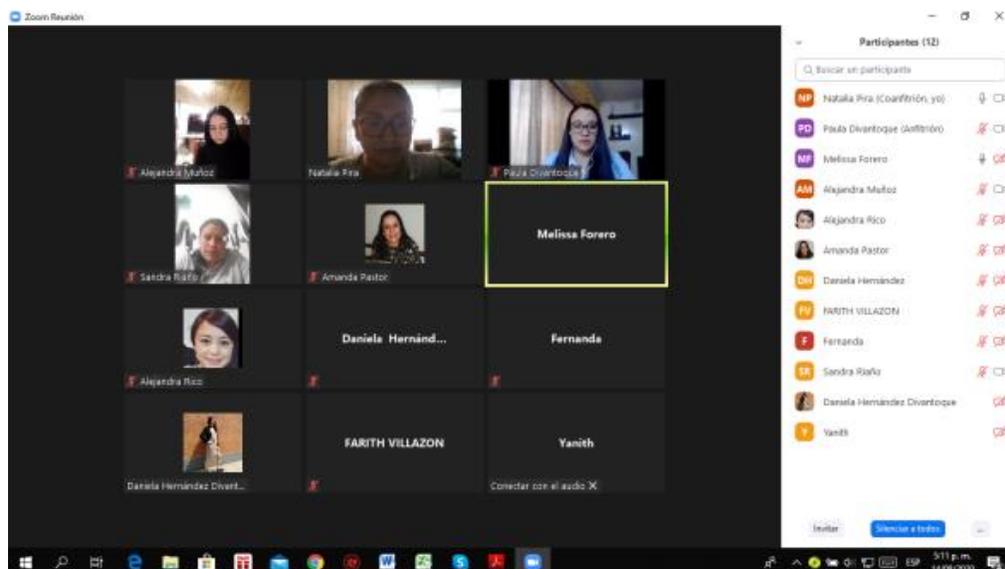
“Velada cultural”



Enlace de conexión: <https://unad-edu-co.zoom.us/j/97139866602>

Imagen 10

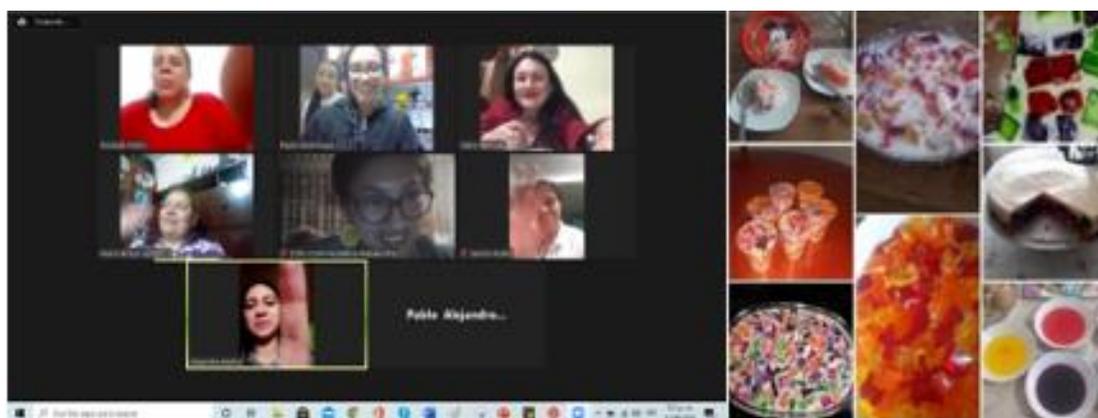
“Taller de maquillaje”



Enlace de conexión: <https://unad-edu-co.zoom.us/j/97139866602>

Imagen 11

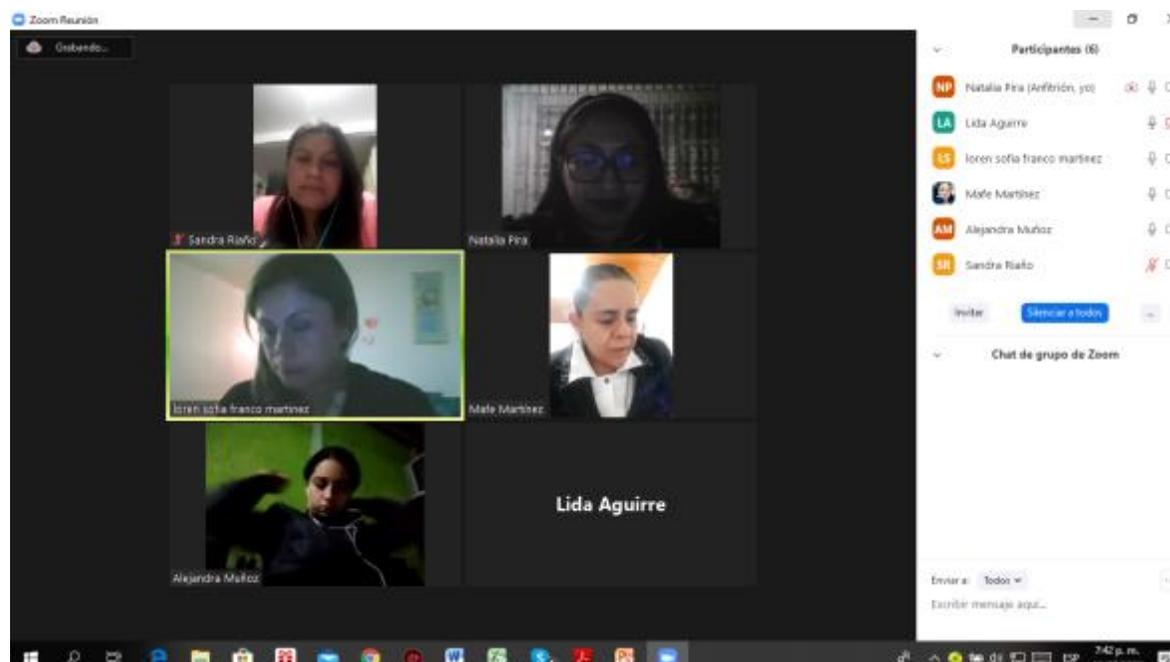
Taller elaboración de postres “Festival de colores”



Enlace de conexión: <https://unad-edu-co.zoom.us/j/97139866602>

Imagen 12

Socialización de resultados



Enlace de conexión: <https://unad-edu-co.zoom.us/j/97139866602>